

Revista Mexicana de Orientación Educativa

www.remo.ws

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

contacto@remo.ws

OBJETO Y SENTIDO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

LA INTERVENCIÓN EN CRISIS COMO APOYO PSICOLÓGICO

GUÍA DE ORIENTACIÓN PROFESIONAL OCUPACIONAL DEL ESTADO DE MICHOACÁN

EL CAPITAL HUMANO HOY



Nº 0

Julio-Octubre de 2003

Comité Editorial:

Bernardo Antonio Muñoz Riverohl, Bonifacio Vuelvas Salazar, Pablo Fernández Juárez, Héctor Magaña Vargas, Jesús Hernández Garibay, Rubén Gutiérrez Gómez, Gerardo Meneses Díaz.

Colaboradores:

En los Estados: Lorena Barraza (Chiapas); José Antonio Rábago (Durango); María Guadalupe Villegas Tapia (Estado de México); Juan A. Hernández Hernández (Estado de México); Anita Castro (Estado de México); Martha Valtierra Mata (Guanajuato); Guadalupe Hortensia Hernández (Guanajuato); Víctor Betancourt (Guerrero); Emma Leticia Canales Rodríguez (Hidalgo); Aurora Pineda García (Michoacán); Rocío de la Roca (Oaxaca); Ramón Gutiérrez Muñoz (Puebla); Rosalinda Robles Rivera (San Luis Potosí); Norma A. Avila (Sinaloa).

En el Distrito Federal: Armando Reyes (Preparatoria 7 ENP-UNAM); Gerardo Nieto López (DGOSE-UNAM); Juana Leyva Chimal (CCH Azcapotzalco); Antonio Valle Manriquez (Colegio de Bachilleres Plantel 3); José Alberto Monroy Romero (FES Zaragoza); Bernardo González Llop (IPN); María T. Martínez Moctezuma (UPN).

En el extranjero: Silvia Gelván de Benstein (Argentina); Horacio Foladori (Chile); Nuria Manzano Soto (España).

Asociaciones e Instituciones: Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A.C. (AMPO): María Luisa Estrada Méndez, presidenta nacional.

Edición y diseño:

Jesús Hernández Garibay.

Domicilio Provisional: Edif. C-4, Depto. 53, Torres de Mixcoac, Colonia Lomas de Plateros, Delegación Alvaro Obregón, C.P.- 01480, México D.F., México. Tel. 5593-8692.

Correo electrónico: contacto@remo.ws

Costo del ejemplar en México: \$ 40.00.

Suscripción anual en México: \$ 100.00.

Suscripción anual de apoyo: \$ 150.00.

Suscripción anual en el extranjero: 20 Euros o su conversión en pesos mexicanos. Tiraje del N° 0, Julio-Octubre de 2003: 500 ejemplares.

El contenido de esta publicación no expresa necesariamente la posición de la Revista Mexicana de Orientación Educativa, sino el punto de vista de los responsables de su publicación o de quienes firman cada nota o artículo.

Registro en trámite

Página en Internet: www.remo.ws

PRESENTACIÓN

No saben que la mano señalada

Del jugador gobierna su destino.

No saben que un rigor adamantino

Sujeta su albedrío y su jornada

Jorge Luis Borges; Ajedrez

La presente publicación representa el deseo y preocupación de un grupo de educadores que valoran la importancia de la educación como un medio para formar mujeres y hombres libres, conscientes de su responsabilidad social y su papel como actores en la transformación de una sociedad todavía tan injusta como desigual. Confían en una educación que promueva entre alumnos, valores éticos y sociales que privilegien el desarrollo solidario y democrático, por sobre aquellos que anteponen el individualismo y la competencia salvaje, como inevitables a los que debe adaptarse el sujeto para lograr su desarrollo.

Estos últimos valores no son más que elementos de una ideología que se completa en la cara oscura de la globalización con un alto costo: la pobreza del 80% de la población mundial; hecho propiciado por un orden económico que pretende modificar el mapa geopolítico, e influye en la vida política, cultural y educativa de todos los países.

La problemática educativa en nuestro país es consecuencia del impacto de la modernización y la globalización en el mundo; repercusión que se advierte aquí en la magra inversión educativa, en la orientación tecnocrática y utilitaria predominante que distingue al curriculum de la educación superior, y las dificultades para acceder en mejores condiciones de equidad a la sociedad del conocimiento. A esta situación habrá que agregar las asignaturas pendientes que tiene el sistema educativo mexicano, como son el rezago escolar, la cuestionada calidad educativa, la falta de vinculación de sus programas con necesidades importantes de la sociedad, etc.

La Orientación Educativa es un servicio que en la medida de sus posibilidades interviene en el abatimiento de esos problemas, evitando la deserción escolar, ofreciendo alternativas para mejorar el desarrollo personal y las relaciones socia

⇒ 23...

Índice:

Objeto y Sentido de la Orientación Educativa - Una Aproximación a las Representaciones Sociales de Orientadores en la ENP de la UNAM, Bonifacio Vuelvas Salazar	3
La Intervención en Crisis como Apoyo Psicológico Desde la Orientación Educativa, Mtra. Lorena Magaña Miranda	5
AMPO, Veinticuatro Años al Servicio de los Orientadores, María Luisa Estrada Méndez	7
Entrevista a Octavio Paz sobre su Vocación (I), Héctor Magaña Vargas	8
Guía de Orientación Profesional Ocupacional del estado de Michoacán: con fundamento en las Competencias y los Sectores Ocupacionales, Autores Varios	12
Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la Orientación Educativa - Reseña, Susana Cabrera Morales	19
Notas Breves Sobre Próximos Eventos	20
El Capital Humano Hoy - Realidad del Empleo Profesional en el Mundo	21
Lineamientos para Publicar en la Revista Mexicana de Orientación Educativa	Contraportada

Fotografía: El mundo de Frida y Diego. **Portada:** Chac Mool, el mensajero de los dioses, la fertilidad.

OBJETO Y SENTIDO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

UNA APROXIMACIÓN A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE ORIENTADORES EN LA ENP DE LA UNAM

Bonifacio Vuelvas Salazar *

En este trabajo se interpretan las representaciones sociales de 15 profesores de Orientación Educativa, de los 65 que se desempeñan en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM. A los profesores de Orientación entrevistados, se les preguntó sobre su práctica profesional en la intervención grupal e individual, la forma cómo la realizan, su participación en diversos programas institucionales, el proceso de académización, lo que significa para ellos ser profesor de Orientación, entre otras. Para este artículo se seleccionaron sólo dos preguntas ¿Qué es para ti la Orientación Educativa? ¿Cuál es, a tu juicio, el objeto y el sentido de la práctica orientadora?

Sobre el Objeto y el Sentido de la Orientación Educativa

A principios del siglo actual han cobrado relevancia los estudios sobre el objeto y sentido de la Orientación Educativa, lo cual muestra un interés por revisar el trabajo profesional del orientador educativo, implica una forma de pensar la práctica institucional y el campo de estudio en el que participa desde la perspectiva del sujeto.

Sobre el objeto de la Orientación Educativa, se ha discutido entre orientadores e investigadores lo que podría ser el objeto de estudio de una práctica que ha estado presente en el ámbito institucional desde casi un siglo. Fue Frank Parsons quien acuñó el término *orientación vocacional* (Beck, 1987) y es el primero en los Estados Unidos en proporcionarle el sentido acorde con el nuevo discurso pedagógico, junto con la teoría curricular, la evaluación y la tecnología educativa, al transformarse la escuela en el contexto de la sociedad capitalista. Para Roger Gal primero es la orientación profesional que surge bajo una concepción “puramente utilitaria de las posibilidades provistas por el desarrollo escolar”. Sin embargo, como campo de estudio ha quedado marginada durante varias décadas del siglo pasado. “La orientación escolar viene a inscribirse como prefacio a la orientación profesional”. (1973:10)

Estudios recientes han demostrado que la Orientación Educativa, además de ser una práctica profesional emergente en ascenso, es un “constructo epistémico que integra saberes de tipo lógico y racional para comprender la realidad” (Vuelvas, 2002a:50). El estudio de los actores sociales es posible realizarlo a partir de la perspectiva del sujeto, porque en Orientación el objeto de estudio es un alumno con diversas problemáticas que demandan solución, por lo que su razón de ser corresponde al objeto de estudio.

La Orientación Educativa como constructo epistémico puede tener diferentes objetos de conocimiento, porque su práctica es diversa y compleja y “no tiene uno solo, sino tantos como ‘sujetos epistémicos pertinentes’ enfrentan la misma problemática” (Ibid, 58). Así por ejemplo, se cuestiona si el objeto de conocimiento consiste en *tomar decisiones*, porque existe una *comunidad epistémica* que requieren el apoyo sobre esta problemática.

El objeto de la Orientación Educativa se encuentra estrechamente relacionada con el sentido que adquiere esta práctica. Tanto la docencia como la Orientación Educativa cumplen su tarea gracias a los roles de quienes la realizan, éstas adquieren un sentido sólo en la medida en que docentes y orientadores son conscientes de

la actividad específica que desempeñan, la de participar en la socialización de las personas que todavía no están preparadas y la de transmitir la “objetividad institucional” (Piña, 2002:143) porque ambos pertenecen a un grupo, a una clase social y son portadores de valores, ideologías y códigos específicos que adquieren significado por el contexto en el que se desenvuelven.

En la esfera de su práctica social, los orientadores asumen roles específicos que son los de socializar los conocimientos, transmitir el sentido y la objetividad institucional a través de un programa que incluye un *esquema procedimental* (Berger y Luckmann, 1997:33) que indica cómo realizarlo de acuerdo con fines específicos bajo un modelo normativo del que se orienta, se impone un modelo de normalidad desde el cual se evalúa en un modelo educativo que incluye valores e intereses que son comunes a los miembros del grupo o comunidad. Los orientadores son portadores de sentido como sujetos particulares en los espacios escolares (Vuelvas, 2002b:83) no por la coacción sino por la aceptación del sentido de sus acciones de las que cada quien es responsable, tarea que corresponde al orientador.

⇒ 4...

*Académico del Departamento de Análisis y Tendencias de la Orientación, DGOSE/UNAM. La versión preliminar de este trabajo fue presentada en marzo de 2003 como ponencia al VII Congreso Nacional de Investigación Educativa, a realizarse en noviembre del mismo año en la Ciudad de Guadalajara, Jal., organizado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

...3 ⇒

Sobre las Representaciones Sociales de Actores en la Educación.

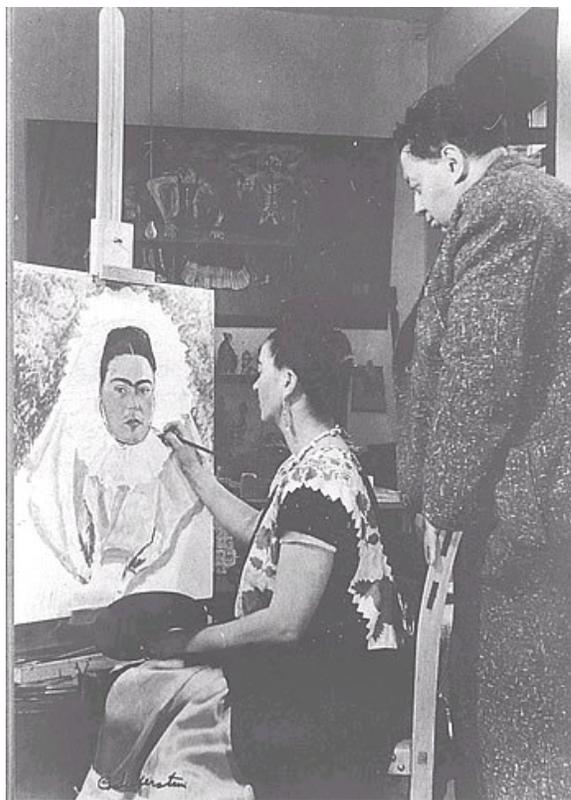
La perspectiva de investigación en Orientación Educativa que sigue este estudio concierne a la manera como los actores sociales construyen la subjetividad en su entorno inmediato. Es menester apelar a la perspectiva del sujeto, el *sujeto particular* (Heller, 1998) que despliega sus prácticas diariamente en los espacios académicos en donde se desempeña en el *mundo de la vida* (Schütz, 1995); por ello, se trata de su experiencia singular, en lo que es real de su experiencia (Berger y Luckmann, 1998) en su interrelación con otros sujetos que integran grupos o comunidad, guiados por un interés comunitario en donde surge el conocimiento de lo familiar, el conocimiento de sentido común, en oposición al conocimiento científico.

La construcción de la subjetividad constituye un enfoque en la investigación social cuyo propósito consiste en interpretar el sentir de los actores participantes en una institución (Piña, 2002), indica sus inquietudes e intereses y todo aquello que puede ser significativo. Lo expresan a través de sus opiniones, percepciones, valoraciones, actitudes, etc.

En el ámbito de la orientación educativa, los orientadores comunican a través de diversas expresiones los problemas que resuelven en su práctica profesional, porque son compartidos y observables a simple vista desde el pensamiento de sentido común de esa forma de pensar la realidad y compartida desde lo familiar, en donde surgen las imágenes, opiniones y representaciones sociales.

Las representaciones sociales constituyen un campo de conocimiento en las Cien-

cias Sociales en México que se ha extendido hacia otros ámbitos. Diversos investigadores educativos han incursionado en las representaciones sociales para estudiar problemas de tipo educativo, las imágenes de estudiantes universitarios sobre su plan de vida y su relación con un plan de carrera (Merino, 1990), las opiniones de religiosos, padres de familia y los mismos profesores sobre el profesor, normalista y universitario (López Beltrán, 1999), las imágenes de estudiantes de tres carreras en tres instituciones distintas (Piña, 1998),



Frida y Diego, 1942. Foto: Bernard G. Silverstein

los imaginarios sociales en la construcción de los procesos identitarios del docente de educación normal (Güemes, 2002), las representaciones sociales del docente de educación básica de su tarea profesional (Mercado, 2002).

Las representaciones sociales son una forma de construir la realidad por los sujetos integrados en grupos o comunidades sobre algo o alguien, surgen en la realidad de la vida cotidiana como expresiones del pensamiento de sentido co-

mún, como lo expresa Moscovici (1979: 42); la noción de representación permite “precisar su naturaleza de proceso psíquico apto para volver familiar, situar y hacer presente en nuestro universo interno lo que se halla a cierta distancia de nosotros...” Esta forma de hacer familiar y de situar en nuestro medio externo los objetos es propio del conocimiento de sentido común y de compartirlo en la experiencia específica con otros sujetos.

La noción de representación se refiere también a la forma como la construcción social se incorpora a la conciencia de los sujetos; así según Moscovici, “para penetrar en el universo de un individuo o de un grupo, el objeto entra en una serie de relaciones y articulaciones con otros sujetos que ya están allí...”, pero además, agrega Moscovici, falta el “sujeto del que se representa, porque, lo que con frecuencia está ausente del objeto, es el individuo o grupo” (Ibid, 43).

Una de las características más distintivas de las representaciones sociales es su carácter dinámico de *sustituir* el sentido por la figura, lo cual significa *objetivar*, pero también *sustituir* la figura por un sentido, lo cual implica *fijar* el significado de un objeto en el contexto de sus múltiples determinaciones.

La representación es social en tanto que es edificada a partir de las opiniones e imágenes de los sujetos que integran un grupo, comparten una experiencia específica y construyen un pensamiento de sentido común y que circula entre ellos; como lo expresa Moscovici, “un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares emitidos por el corazón colectivo, la opinión pública.” (Ibid, 45). Las proposiciones se constituyen de acuerdo con el grupo y las relaciones que establezcan, la clase a la que se pertenece y la cultura en la que ese grupo se encuentra inserto, constituyendo *universos de opiniones*.

LA INTERVENCIÓN EN CRISIS COMO APOYO PSICOLÓGICO DESDE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

Mtra. Lorena Magaña Miranda *

El trabajo presenta la importancia del orientador educativo brindando apoyo psicológico dentro de las instituciones. La capacitación en Intervención en Crisis a estudiantes y profesores es de suma importancia. La metodología que se revisa de la Intervención en Crisis es bajo el modelo CASIC. Este modelo abarca 5 etapas: contacto psicológico, dimensión del problema, solución posible, acción concreta y seguimiento. La aplicación de este modelo ante problemas “críticos” de los estudiantes favorecerá el desarrollo integral. Se presentan dos ejemplos de programas de Intervención en Crisis en dos instancias de la UNAM, Escuela Nacional Preparatoria y Facultad de Psicología de la UNAM, con resultados alentadores.

En la actualidad hay muchas causas por las cuales las personas sufren: crisis económicas, inseguridad en las calles, pérdida de valores, injusticias sociales, falta de trabajo, relaciones interpersonales destructivas, etc. Todos padecemos de una u otra manera los acontecimientos cotidianos que nos inquietan y nos hacen sentir mal, además de recorrer el camino por las diversas etapas de la vida, con sus altas y sus bajas.

En la etapa adolescente, como bien es sabido, se presentan una serie de cambios en diferentes sentidos: físicos, psicológicos y sociales; el joven vivencia un complejo desarrollo humano, cuyas tareas a veces dolorosas, pero necesarias, conformarán a un ser íntegro e integrador. Algunos de estos cambios se refieren a la conformación de su personalidad que implica los siguientes elementos: aceptación de los cambios corporales y sexuales, conformación de un sentido de identidad y su yo, nuevo significado de la existencia, independencia en relación al grupo familiar y social, su mundo moral y valores, elección vocacional, etc. En resumen, como dice Vuelvas, en la etapa adolescente el joven “necesita conformar su identidad a partir de un proceso de individualización, es él y sólo él, tratando de ser inconfundible con otras personas, buscando encontrar en sí mismo caracte-

terísticas individuales que lo hagan diferente a los demás” (Vuelvas, 1977).

Por lo anterior, el adolescente expande sus ambiciones y espacios: ahora son las calles, los barrios, las fiestas, las ceremonias, todo aquel lugar donde pueda estar y hacerse notar; por lo tanto la escuela no es la excepción; bien lo afirma Magaña y cols: “la escuela forma parte muy importante de su desarrollo, en la mayoría de los casos su centro de reunión, su interacción con el mundo” (Magaña y cols, 1997). Ante tal hecho los alumnos pasan gran parte de su vida en la escuela y es ahí donde su vida cotidiana se desenvuelve: hacen amigos, se enamoran, se desilusionan; su vida está “resuelta”, porque la escuela es como su centro de control. Al referirse a la escuela como una institución educativa, el orientador no puede faltar, por lo que “dentro de las aulas y fuera de ellas, la Orientación Educativa tiene una función fundamental ya que debe implementar aprendizajes informativos y formativos” (Magaña, 1977) para ayudar al adolescente al logro de la búsqueda de su identidad.

Pero el adolescente no se encuentra solo, el amigo es ahora la figura más importante de su entorno: con él, descarga sus angustias, sus tensiones, sus fracasos y alegrías, le permite hacer ensayos para las futuras relaciones interpersonales. Sin

embargo cada adolescente está viviendo su propio proceso; al dejar la infancia se deja la nostalgia de su situación anterior, es la pérdida y el duelo de la vida como niño y la premura de asimilarse como joven.

Todos estos momentos de cambios constantes y profundos pueden presentar una serie de malestares que podrían llevar a momentos de crisis existencial. Estas crisis a veces son producto de todos los cambios propios de esta etapa. Cuando se habla de crisis se refiere a una situación de tensión emocional y mental que exige alteraciones perspectivas en un breve período. La crisis se encuentra estrechamente relacionada al estado emocional, al impacto de los “estresores” cotidianos y puede llegar en casos extremos a conductas autodestructivas (Chistman, 1996; Gonzáles y cols., 1977; González y cols., 1997). Los síntomas más comunes en la etapa adolescente en momentos de crisis, se refieren a ansiedad, tensión, depresión y agresión (Magaña, 1996; Zavala, 1993); acompañados de llanto, angustia, irritabilidad, tristeza, ideas obsesivas, fobias, malestar físico, dolor de cabeza, consumo de alcohol y otras sustancias, problemas escolares, problemas con los padres y autoridades, aislamiento social.

⇒ 6...

* Maestra en Psicología Clínica por la UNAM (1992-1994). Docente de nivel medio superior, superior y postgrado en instituciones como IMT, UVM, Facultad de Psicología UNAM, UABJO de Oaxaca. Sus líneas de investigación son: estrategias de estudio, apoyo psicológico, Orientación Educativa y Vocacional. Actualmente es Secretaria Académica de la AMPO y Coordinadora del Departamento de Orientación Educativa de la Preparatoria No. 1 de la UNAM. La primera versión de este artículo se presentó en la reunión mensual que organiza la AMPO en la Ciudad de México, en el mes de octubre de 2002.

...5 ⇒

Generalmente el adolescente recurre en un momento de crisis a su mejor amigo, espera atención y consuelo de él; entre los dos comparten sus problemas y si bien no encuentran solución, sí descargan la tensión; es por tanto de gran importancia el que el joven pueda, por lo menos, tener los elementos básicos de apoyo para hacer una primera intervención en crisis ante los acontecimientos problemáticos de su amigo. La Orientación Educativa, bajo el esquema de la preparación de “promotores de salud” tiene la inquietud de facilitar la capacitación necesaria para que en el ámbito escolar, los estudiantes se apoyen mutuamente y puedan formar equipos de trabajo de prevención e intervención primaria en crisis.

Desarrollo del Tema

La Orientación Educativa por su diversidad de funciones y por el impacto en los sistemas educativos, ha ido cada vez más en aumento y es, ahora, imprescindible la presencia mínima de un orientador en la escuela. El orientador tiene como cometido fomentar una vinculación más estrecha con toda su comunidad e impulsar prácticas para una nueva cultura de participación, respeto y corresponsabilidad que tengan como fundamento la prevención, el auxilio y la guía en torno a la vida escolar.

Con relación a este reto Beltrán dice que en el área de intervención el orientador podrá abarcar eventualmente acciones que trascenderán el ámbito de la formación académica, para fomentar actitudes de autoprotección que le permitan al educando una estancia más segura en el centro educativo (Beltrán, 1997); para ello el orientador cuenta sobre todo con el elemento más valioso de su existir: su orien-

tado. Una representación de esta inquietud la tiene la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México, que dentro de sus funciones sustantivas, y en base a las Modificaciones a su Plan de Estudio de 1996 considera que la Orientación Educativa debe imperiosamente buscar la integración, el auto-conocimiento, el desarrollo de habilidades y competencias, mediante las acciones curriculares y extracurriculares por medio de asesorías individuales



Diego y Frida, manifestación del Socorro Rojo, 1931.
Autor desconocido.

les y grupales, atención psicopedagógica, tutorías; todo aquello que sea necesario hacer para el bien del joven estudiante (ENP, 1996).

En el Plantel N° 1 “Gabino Barreda” de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, se tienen antecedentes del trabajo sobre apoyo psicológico y de intervención a la comunidad estudiantil (Convenio IMSS-UNAM, 1997; Magaña, 1998; Magaña y cols., 1997), con el auxi-

lio de estrategias que facilitan el trabajo del orientador. Una de ellas, el uso de talleres. El taller tiene el privilegio de que es una estrategia de trabajo vivencial en donde los participantes experimentan “en carne propia” las emociones, se entrega y se deja ser, además de que el taller ayuda al cambio de actitudes. El trabajo en taller permite la convivencia necesaria para que todos sus integrantes establezcan vínculos de comunicación, creatividad, análisis, retroalimentación, integración y finalmente crecimiento personal (Miranda, 1997).

Es por lo tanto importante concentrarnos en la idea de dar solución a los problemas comunes que vive la juventud y en aquellas problemáticas graves como las conductas autodestructivas: depresión, agresividad, impulsividad, desesperanza, por mencionar algunos y que aquejan a los jóvenes; pues por no tener a la mano programas preventivos, los jóvenes cometen actos irreparables como el suicidio, en casos extremos (González y cols., 1996; Jiménez y cols., 1997; López y cols., 1995). Por ello se crea la imperiosa necesidad del trabajo en talleres, como aporte psicológico necesario en las escuelas.

Con respecto al apoyo psicológico, el orientador puede ayudarse mediante el manejo de la intervención de primer orden. La intervención en crisis se sustenta en cinco elementos básicos (Slaikeu, 1988): 1) Hacer contacto psicológico, 2) Examinar las dimensiones del problema, 3) Examinar las soluciones posibles, 4) Ayudar a tomar una acción concreta y 5) Seguimiento.

Este modelo de intervención tiene coincidencia con la propuesta de Intervención en Situaciones de Desastre, Apoyo Emocional y Psicológico (Rodríguez y cols., 1997), el cual menciona que las fases de la crisis son cuatro, cada una con sus manifestaciones e intervención: 1) Impacto, 2) Formas de enfrentar el problema, 3) Otros mecanismos de ayuda y 4) Sal-

AMPO, VEINTICUATRO AÑOS AL SERVICIO DE LOS ORIENTADORES

María Luisa Estrada Méndez *



La Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A. C. (AMPO), nace el 7 de mayo de 1979 por la inquietud de un grupo de orientadores encabezados por el profesor Luis Ma. Ambríz Reza, en ese entonces subdirector de la DGOV de la UNAM, por constituir una agrupación que tuviera como propósitos fundamentales, en primer término, buscar el reconocimiento de la Orientación Educativa como una actividad profesional e indispensable para coadyuvar dentro del sistema educativo al desarrollo integral de los alumnos; en segundo término, no menos importante, buscar por todos los medios la superación profesional del orientador, tanto en sus tareas específicas como en lo social y cultural, a través de propiciar la ayuda mutua y el intercambio de experiencias entre los propios orientadores, no sólo de la UNAM, sino también de los diferentes niveles e instituciones educativas del país.

Desde sus inicios, a fin de dar respuesta a su carácter de nacional, la Asociación tenía contemplada la creación de representaciones formales en el interior del país; se fueron afinando los mecanismos para tal efecto, constituyendo en un primer momento representaciones regionales, posteriormente delegaciones estatales y, debido a la extensión de nuestro territorio, se han constituido en la actualidad algunas delegaciones por entidad federativa, todas ellas muy destacadas por las acciones llevadas a efecto en beneficio de la Orientación y de los orientadores; tal es el caso de Puebla, San Luis Potosí, Tamaulipas, Zacatecas, Durango, Colima, Jalisco, Morelos, Veracruz, Esta-

do de México, Chiapas, Saltillo, Comarca Lagunera, Querétaro, Aguascalientes, Hidalgo, Tlaxcala y otras entidades; aun cuando no existe una delegación constituida debido a su lejanía con el D. F., sí existen representantes en Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Sinaloa, Nayarit, Baja California, Guanajuato, Nuevo León, Oaxaca y Yucatán.

Reuniones académicas mensuales

Con la finalidad de cumplir con sus propósitos de capacitación y actualización de sus miembros, una de las tareas más importantes ha sido la organización de por lo menos una reunión académica mensual durante 24 años, en las que se han abordado distintos tópicos de las diferentes áreas de Orientación, la escolar, la vocacional, personal y familiar, así como de otras disciplinas afines que enriquecen e interactúan con la misma; sin lugar a dudas esta ha sido una de las actividades más consistentes, pues si hacemos un recuento de nuestros años de existencia, estamos hablando de unos 240 programas.

Encuentros y Congresos Nacionales

Asimismo, pendiente de sus objetivos y con la finalidad de promover el intercambio de experiencias entre sus asociados, de 1979 a la fecha la AMPO ha organizado siete Encuentros Nacionales, los tres primeros 1979, 1983 y 1985 en la ciudad de México. A partir de 1987 se hace patente la necesidad de organizar los encuentros en el interior de la República, tratando con ello de apoyar a los orientadores en sus demandas de atención a la problemática específica de la región, por lo que en ese año el IV Encuentro se lleva a cabo en la ciudad de Zacatecas (cabe destacar que durante este Encuentro se realizó de manera paralela la “Reunión

Preparatoria del Primer Encuentro Centroamericano y del Caribe”), en 1989 en Tamaulipas, 1991 en Aguascalientes y 1993 en Morelos.

A partir de 1995, a fin de darle una mayor trascendencia a sus eventos nacionales y buscando, asimismo, darle un carácter normativo a nuestras reuniones, se cambia la figura de “Encuentro” por la figura de “Congreso”, siendo así como en ese año se lleva a cabo el 1er. Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO’95 en el estado de Hidalgo y, en 1997, después de diez años, se vuelve a la ciudad de México en donde se realiza el 2° Congreso AMPO’97, el 3er Congreso AMPO’99 en Tlaxcala y el 4° Congreso AMPO’2001 realizado en la Ciudad Universitaria, en el Distrito Federal.

Actualmente la asociación prepara el 5° Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO’2003, para los días 4, 5 y 6 de diciembre, en la ciudad de Puebla.

Publicaciones

La Asociación ha auspiciado Memorias de cada una de sus reuniones y congresos, así como otras publicaciones que han significado un compendio valiosísimo de la práctica de la Orientación en México. En todos estos documentos han quedado plasmadas no solamente las inquietudes de los orientadores por ser cada vez más profesionales en el desempeño de sus tareas, sino que también quedaron registrados los avances de sus investigaciones, programas e instrumentos, denotando de ese modo un mayor compromiso con el tiempo que les ha tocado vivir en un mundo aceleradamente cambiante. Documentos que además son consultados

⇒ 20...

* Actual Presidenta de AMPO. Correo electrónico: luisaestrada@terra.com.mx

ENTREVISTA A OCTAVIO PAZ SOBRE SU VOCACIÓN (I)

Héctor Magaña Vargas *

Me remito a Octavio Paz, premio Nobel de Literatura, por la imperiosa necesidad de hablar no de guerra sino de paz en el mundo entero. En un artículo mío publicado por la revista *Cuestiones de América*, hacía referencia de que el siglo XX se había caracterizado por ser el siglo de la guerra y que no habíamos tenido un solo día sin la presencia de una conflagración mundial, regional, nacional, étnica, de exterminio o cualquier otra de sus manifestaciones.

Se impone este nuevo siglo con el mismo común denominador del pasado: inicia otro siglo con más guerra. En estos momentos de bombardeos incesantes sobre una población inerte y temerosa de perder la vida en cualquier momento, es que aparece la palabra con una fuerza inusitada sobre la razón instrumental que nos quiere imponer una y única visión del mundo. En este caso la palabra es poesía como un acto de amor y pasión hacia el próximo, hacia la verdadera y profunda expresión humana: hacia la humanización de la humanidad.

La poesía nos reivindica como animal racional y como ser histórico-cultural. Y es justo en este contexto que aparece el poeta y su poesía para enaltecernos como seres humanos pensantes y racionales.

La vocación ha sido un tema de alguna manera olvidado por los debates actuales en la Orientación Educativa. Se le considera un tema ya añejo y producto de la premodernidad, es decir, es un concepto en desuso para algunos o de franca inexistencia para otros. Empero, esto no es así, todos los días encontramos en el discurso de científicos, intelectuales, poetas y teóricos diversos la referencia a la vocación como algo que ha estado presente en algún momento de la vida.

Es por eso que me di a la tarea de obtener una entrevista con nuestro premio Nobel de literatura el poeta y ensayista Octavio Paz.

Como el cirujano que disecciona las entrañas de su paciente para indagar al interior del cuerpo, así yo me propuse realizar esa entrevista para echar una mirada al fondo del ser humano, realizar un ejercicio instropectivo y desnudar el alma.

A muchas personas no les gusta que descubramos su interior, en esa historia de la vida y sobre todo de los secretos que a nadie se les confiesa.

Estábamos en su casa, un pequeño y modesto departamento que compartía con su sempiterna compañera de la vida; Marié José. Me recibió de mañana —me dijo que no podría dedicarme más que algunos minutos porque estaba preparando un material muy importante (tiempo después supe que se trataba de la edición de sus Obras Completas, un proyecto largamente postergado y que en estos momentos de su vida resultaba una tarea impostergable, estamos hablando de la edición de más de una docena de libros que compilan casi todo lo publicado hasta entonces y sobre todo algunos escritos inéditos) que le absorbía la mayor parte de su tiempo.

En ese momento, de manera solícita, llegó Marié José a ofrecernos un pequeño refrigerio y con una ternura angelical le ofreció en la boca un pequeño bocadillo a su compañero, quien como respuesta le agradeció con una sonrisa.

Esa mañana de verano amaneció nublado y con mucha humedad, producto de los pavorosos aguaceros sufridos en esta hermosa-terrible-sufrible ciudad de México y el maestro — no sé realmente como

referirme al poeta y he preferido utilizar el de maestro por significar sabiduría y una manera un tanto neutra entre el tú y el usted— conservaba una amplia sonrisa, quizá disfrutando el momento en la expectativa de qué podría yo preguntarle que ya no lo hayan hecho otros tantos comunicadores de todo el mundo.

Yo tenía un esquema de entrevista bastante estructurada y debería haber empezado por la pregunta convencional: ¿y entonces, hábleme usted de cómo descubrió su verdadera vocación?; pero antes de iniciar mi interrogatorio, me dijo:

— OP: Me han hablado de usted algunos amigos míos que están involucrados con la educación y he pedido referencias suyas con algunas autoridades en la materia; todo esto antes de aceptar hacer la entrevista. Y créame que a muy pocas personas en el mundo les he revelado ese lado íntimo y muy personal de mi infancia y sobre todo el descubrimiento que hice de mi verdadera vocación: la poesía. En ese sentido me han dicho que usted es persona de fiar y que ha publicado trabajos sobre el tema de la orientación educativa. Sobre todo he de confesarle que la principal razón por la que decidí ofrecer esta entrevista es que usted no es un periodista y en segundo lugar, seguramente se publicará este trabajo en alguna revista para maestros o algo parecido, lo que me parece de vital importancia que de alguna manera tenga un impacto con los responsables de la educación en México. En fin, pues aquí estamos y si usted no tiene inconveniente podemos comenzar.

— Por principio de cuentas —me dice el poeta— en lugar de ofrecer una definición acabada de la vocación le ofreceré a us-

⇒ ...

* Licenciado en Psicología y Maestro en Educación Superior por la UNAM. Profesor de Carrera de la FES Zaragoza/UNAM.

... =>

ted un trabajo de mis primeras publicaciones de juventud donde abordé por primera vez la noción de vocación y es la siguiente:

Vocación I

Yo soy un hombre al que le dio el destino
Un corazón sencillo y claro;
Juega el azar conmigo al aro
y voy rodando por cualquier camino.

Yo soy el marinero del asfalto
y el alpinista de las azoteas;
Juego con sol y luna allá en lo alto
y muy dentro de mí con dos ideas.

Mi numen y mi signo, la veleta:
Obedece las órdenes del viento
En su girar sin fin se queda quieta
y es a un tiempo fijeza y movimiento

Mixcoac, a 24 de diciembre de 1930

Como podrá darse cuenta _ me dice OP _ la vocación más que un proceso intelectual es algo sobre todo afectivo, vinculando principalmente con las emociones, con el espíritu, con la esencia humana.

En ese momento me di cuenta que había violentado completamente la estructura de la entrevista y tal parece que se invirtieron los papeles y el entrevistado era yo. Había perdido la secuencia de las preguntas y ya no sabía por dónde continuar, hasta que en ese justo momento empezó a llover, paradójicamente al medio día, justo cuando acababa de salir el sol y la mañana se tornaba azul y OP empezó a elaborar una idea tras otra y yo simplemente dejé que fluyeran las palabras...

“En mi caso bastará con decir que, niño todavía, conocí la atracción por las palabras; me parecían talismanes capaces de crear realidades insólitas. Al llegar a la adolescencia, la fascinación ante el lenguaje se convirtió en tentación: quise escribir poemas en los que cada palabra y cada sílaba tuviesen un color y una resonancia capaces de recrear estados anímicos – emociones, sentimientos, sensacio-

nes, ensañaciones- que de otra manera eran inexpresables”. (Paz, 1999:16-17)¹.

Fui un lector desordenado y ávido; devoraba novelas y libros de historia; en cambio, leía lentamente los libros de poesía, releendo los poemas que me impresionaban: quería aprender. Mis lecturas me revelaron que ignoraba los elementos del arte poético. Para remediar esta falla quizá debería haber acudido a mis maestros de literatura, ya que para entonces cursaba los primeros años del bachillerato. *—Podría haber acudido al servicio de Orientación Vocacional a recibir ayuda, estuve tentado a preguntar, pero me detuve al hacer una retrospectiva relámpago y comprender que estaba aún en pañales la Orientación.*

Preferí hacer las pesquisas por mí mismo. Por azar, descubrí en un estante un pequeño libro: el tratado de retórica y poética del sevillano Narciso Campillo. Lo leí y releí. No comulgaba con la estética neoclásica del autor pero sus lecciones y, sobre todo, sus ejemplos, tomados de los clásicos me llevaron por el buen camino”. (Paz, 1999:17)

En la perspectiva del psicoanálisis, autores como el argentino Rodolfo Bohoslavsky (1979) considera la vocación como un proceso donde intervienen factores tanto internos como externos, es decir, psicológicos y sociales, económicos e históricos, la vocación luego entonces no es algo innato, o congénito sino es producto de un aprendizaje. Asimismo, hace referencia a la identidad vocación como una respuesta al para qué y por qué de la asunción de esa identidad ocupacional.

_ ¿Usted que opina al respecto maestro, coincide con Bohoslavsky? En su caso, cómo y de qué manera surge la vocación por las letras.

_ OP: en parte coincido con este autor, sin embargo tengo mi propia postura al respecto que enunciare a continuación:

“ En todas las vocaciones intervienen dos elementos: el llamado y el aprendizaje.

¿Qué es el llamado? Me parece imposible definirlo. Sin conocer exactamente la razón, un día sentimos una atracción inexplicable hacia esta o aquella actividad: la herrería, la actuación escénica, la equitación, la música. Casi siempre esa atracción es irrefrenable; casi siempre también está asociada a la habilidad o al talento que requiere la actividad que nos atrae. Ciertamente, la excelencia es rara y sentir atracción por esto o aquello no implica necesariamente talento o maestría. Aunque el talento sea raro en todos los oficios, el llamado nace de una disposición innata que nos otorga, en proporciones variables, la capacidad de hacer las cosas. *En este sentido estoy de acuerdo con Bohoslavsky que es un proceso de aprendizaje, sin embargo...*

Además nos da el goce de consagrarnos a aquello que amamos. El llamado es interior y puede ser instantáneo o paulatino; apenas se manifiesta, deja de ser una revelación, es decir, el descubrimiento de una afición oculta, para convertirse en una imperiosa invitación a hacer. La palabra central, el corazón del llamado no es el de conocer sino el hacer, es un hacer inseparable de nuestro ser más íntimo: el pintor pinta porque cree, y en parte es verdad, que sólo en y por la pintura llegará a ser lo que es; pintar es su destino y sin la pintura él no tendría existencia real, sería una obra de sí mismo.”(Paz, 1999:15)

_ ¿Esto significa maestro que la profesión nos hace a nosotros y no nosotros a la profesión, que es el ser el que es determinado por el trabajo o profesión que realiza?

_ OP: Bueno, visto de esa manera parece que habría cierta coincidencia entre nuestros puntos de vista, es más, “*Lo interior se transforma en lo exterior. La vocación nos dice: tú eres lo que haces. De ahí que en todos los oficios y las artes lo ideal sea la objetividad. Extraña y diaria paradoja: el sujeto para realizarse debe desaparecer...*

=> Continuará...

1. Estos escritos fueron parte de la introducción a sus *Obras Completas*, Tomo 13, escritas en el año de 1997.

•••4 ⇒

“Cada universo, tiene tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación o la imagen” (Ibid). La representación social integra las tres dimensiones, la información que circula entre los integrantes de un grupo posibilita construir el conocimiento de sentido común de “segunda mano” (Moscovici, 1986:684) que procede de la razón y sometido a la legitimación de la ciencia, surge a través de imágenes de las teorías científicas, porque todos podemos tener acceso a la información de tipo científica en diferentes ámbitos, para después tomar una posición, dependiendo del fin que se persiga en cada uno de los grupos.

Las representaciones sociales son expresiones de los sujetos sobre su actividad o práctica social (Jodelet, 1986:479) porque incorpora sus valores, ideologías, códigos y un bagaje cultural que es propio del grupo de referencia. Asimismo, el sujeto es un productor de sentido de su actividad cotidiana, es el resultado de su experiencia en el *mundo de la vida*. La representación social, es solo una consecuencia de dicha práctica que no se agota en lo material del mundo a través de la *objetivación*, sino que incorpora lo simbólico de la representación para *anclarlo* a su experiencia individual que comparte con el grupo, en una realidad que cada individuo interpreta y construye como grupo.

Los profesores de orientación la integran sujetos particulares, en su práctica se plasma la complejidad del tejido social, también surgen representaciones sociales. Esta práctica es sumamente rica en significados, porque incorpora el sentir de los actores sobre el proceso de academización que ha transformado el objeto y sentido de la Orientación Educativa.

Metodología

Para llevar a cabo esta investigación se procedió a entrevistar a 15 de los 65 profesores de Orientación Educativa con los que cuentan las 9 Preparatorias de la

UNAM en ambos turnos, que a partir de 1997 transitaron a la academia. Se optó por la entrevista porque es una forma de acercarse a los sujetos para conocer sus opiniones y puntos de vista sobre su experiencia obtenida a más de 5 años de formar parte de una academia y además porque tienen que ver con la forma cómo viven actualmente su práctica profesional. A partir de la información y de sus expresiones de diversa índole es posible identificar e interpretar sus representaciones sociales.

Con el objeto de interpretar sus opiniones, se optó por delimitar el universo de estudio a partir de la observación directa en los escenarios en donde despliegan su práctica profesional dando lugar a la constitución de una tipología integrada por tres tipos y un grupo. Un primer tipo lo integran 5 orientadores comprometidos con su práctica, son los orientadores comunes o medios de las Preparatorias 2, 4, 5, 6 y 7. Un segundo tipo lo conforman 2 orientadores informados y actualizados de las Preparatorias 1 y 7. El tercer tipo lo constituyen 4 orientadores posgraduados, 2 de la Preparatorias 1, 4 y 6. El cuarto es un grupo representado por 5 orientadoras integradas de las Preparatorias 2, 4, 5, 7 y 9. Se eligieron a los orientadores con base en criterios específicos, como son: el tipo de vínculo que los une, lo cual define el grado de proximidad; la tarea específica que desempeñan, el tipo de contratación, la edad, el género, formación y su relación con la autoridad.

Las Representaciones Sociales de Orientadores Sobre la Orientación Educativa.

Existen dos sectores diferenciados, los orientadores tipificados como: comunes, actualizados e informados y posgraduados y cinco orientadoras integrados en un grupo pequeño. Los primeros coinciden en concebir a la Orientación Educativa como una **asignatura** que se divide en dos rubros, la orientación escolar que se imparte a los alumnos de 4° grado y la

orientación vocacional para los de 5° grado. Sin embargo, los posgraduados coinciden en su apreciación de que “es una materia mal entendida porque los alumnos tienen que aprender una serie de conceptos y categorías que no resulta de ninguna utilidad y muchos orientadores hacen exámenes de esos contenidos”, por lo que la orientación dejó de ser un servicio de apoyo académico para convertirse, a partir de julio de 1997 en que se produce el tránsito a la academia, en una asignatura pero sin créditos. De lo anterior interpretamos que se trata de una construcción social edificada sobre la base de un estatus y necesidad de reconocimiento institucional como profesores de asignatura al que antes no habían accedido.

Para los segundos, existe no sólo coincidencia sino convicción de que la orientación es una actividad, un recurso, y un apoyo académico que se les proporciona a los alumnos para que cuenten con las herramientas necesarias y se valgan por ellos mismos, no sólo en lo psicopedagógico, sino también en lo vocacional y lo personal porque incide en la vida misma, de tal forma que conciben a la Orientación como un **servicio** que pueden proporcionarse también en cubículo, por lo que “no es una materia, no es una clase” y critican a los demás profesores de Orientación por dejarse “seducir” por el estatus, ellos en cambio se asumen como orientadoras, como si el estar en la academia no hubiera cambiado su rol de orientadoras.

Las Representaciones Sociales de Orientadores Sobre el Objeto y Sentido de la Orientación Educativa.

Para un sector de los orientadores tipificados como: medios o comunes, actualizados e informados y posgraduados, existen coincidencias en cuanto al vínculo entre el objeto y sentido de la Orientación Educativa, expresan que el salón de clases es espacio importante y significati-

⇒ ...

... =>

vo porque su objeto posee “dos elementos, **la parte formativa** y **la parte informativa**”. La primera no sólo es el manejo de contenidos específicos sobre la resolución de problemas que le presenta la vida escolar, sino también como espacio en donde expresan lo que piensan, exponen sus problemas como grupo y reflexionan sobre su propia experiencia en relación con la escuela, la familia, la pareja y sus propias metas personales. La parte formativa es la que “le da esa parte al niño para proyectarlo como una catapulta, lo que le permite hacer una estructura, es Orientación quien le da sentido, quien le da orden y proyecta sus potencialidades.” Parten del supuesto de que el dar clases de Orientación, que implica su formalización, es la parte sustancial de su objeto, el cual mantiene un vínculo estrecho con el sentido de su práctica porque le atribuyen un papel estructural para el aprendizaje del alumno.

La segunda es la que le ayuda a “engancharlo” para que recurra al cubículo en donde se le proporciona apoyo personal para permitirle resolver sus problemas de diversa índole, desde los académicos hasta los administrativos.

Para el grupo de orientadores integrados, el espacio no es lo importante, sino las condiciones en que se trabaja. Existen coincidencias en que la función de los profesores academizados no es el de “**dar clases**” porque “no es el objeto ni el sentido de la Orientación, sino atender las necesidades que muestren los estudiantes a través de un diagnóstico elaborado por ellos y que deberán atender a través de la modalidad de talleres y para ello deberán de contar por lo menos con dos horas por semana. “Me doy cuenta que no es darles algo que les pueda o no servir, sino atender necesidades prioritarias que puedan estar necesitando en ese momento”, porque el orientador trabaja para apoyar al alumno en el proceso de solución de sus problemas, porque su tarea no es estructural sino de apoyo para

“cerrar el objetivo de la Preparatoria”, tiene una **función integradora**, es darle sentido a lo que está viviendo diariamente en su espacio educativo; “yo creo que podemos inducir un poquito esa búsqueda, yo creo que es el objetivo de la Orientación Educativa.”

Consideraciones Finales

1. Tanto los profesores tipificados como los integrados en un grupo pequeño, comparten la opinión e imagen social de que la Orientación Educativa es una práctica y un apoyo o recurso que ellos objetivan y construyen en una experiencia común y compartida diariamente como resultado de ver dicha práctica. Aún con sus diferencias, para ellos la Orientación es un trabajo práctico, por tanto, se trata de una representación social que ellos construyen en su experiencia inmediata que es propia de su pensamiento de sentido común.



Diego Rivera, Paleando nieve, 1956

2. El objeto de la Oientación Educativa es concebido de diferente manera. Mientras que para los profesores tipificados, su objeto es impartir clases, para los profesores integrados, es de tipo complementario o periférico, cuyo propósito es el de ayudar y acompañar al alumno, en las condiciones que permitan su logro.

3. En lo que concierne al sentido de la Orientación Educativa, para los primeros es de corte formativo e informativo,

pero no hay coincidencia entre los profesores comunes y los actualizados con los posgraduados; éstos últimos no conciben a la Orientación como una materia en la que se tenga que dar clases, sino como un servicio; para ellos, se ha perdido su sentido. En esta misma postura coinciden los profesores integrados, quienes cuestionan no sólo el dar clases, sino también la posición cómoda de gozar de un estatus académico, porque para ellos lo importante es proporcionar un servicio a través de talleres que atiendan a necesidades específicas de los alumnos en su rol de orientadores.

4. Las representaciones e imágenes sociales de los profesores de Orientación Educativa son particulares porque se construyen en los espacios de la vida cotidiana. En el caso de los profesores tipificados, existen coincidencias, pero también diferencias, por lo que no es aventurado decir que

existen coincidencias de sus actitudes. En cambio entre los profesores integrados en un pequeño grupo, comparten una experiencia *cara a cara* vinculados por lazos de afecto, en la especificidad de su relación, lo cual permite identificarse a través de la tarea; por tanto, es plausible encontrar re-

presentaciones sociales en ellos sobre el objeto y sentido de la Orientación Educativa.

5. Las representaciones sociales son particulares lo cual no implica que sean individuales, porque las construyen los integrantes del grupo o comunidad en los espacios de la vida cotidiana; esto significa que poseen elementos en común so-

GUÍA DE ORIENTACIÓN PROFESIONAL OCUPACIONAL DEL ESTADO DE MICHOACÁN: CON FUNDAMENTO EN LAS COMPETENCIAS Y LOS SECTORES OCUPACIONALES

Jesús Hernández Garibay¹
Héctor Magaña Vargas¹
Bernardo A. Muñoz Riverohl¹
Aurora Pineda García²

En este texto se informa del primer estudio en su género sobre la integración de las opciones a nivel licenciatura y de posgrado, públicas y privadas, tanto universidades como institutos, normales superiores y colegios de todo el estado de Michoacán. El estudio, que culmina en una *Guía de Orientación Profesional Ocupacional*³ publicada en abril de 1999, es una obra que permite el acercamiento, lo más fidedigno posible, a profesionistas vinculados a la educación, a padres de familia, a profesores de diversos niveles, a las autoridades para tomar decisiones y a los alumnos del nivel medio y superior, como una herramienta útil para orientarse en la elección de carrera. La propuesta metodológica del estudio está elaborada en función de la definición de diez sectores ocupacionales donde se ubica toda la oferta educativa superior y de posgrado de la entidad; asimismo, formula una descripción de las competencias académicas fundamentales que se requieren en estas profesiones. Finalmente realiza un análisis de las condiciones sociales, económicas y educativas en que se desenvuelve el estado de Michoacán, para presentar un diagnóstico de la vinculación universidad-sociedad y la relación estrecha que ambos guardan en la oferta y demanda educativa, para tener un acercamiento al complejo asunto de los mercados laborales en dicho estado.

Explicación metodológica del contenido de los Sectores Ocupacionales de la Guía

Para el caso de la *Guía de Orientación Profesional Ocupacional* de Michoacán, se consideró pertinente hacer una propuesta de distribución y organización de las profesiones en el ámbito superior que se cursaban en las IES de la entidad, para lo cual se presentaron distribuidas por sectores ocupacionales. Esta aproximación metodológica a la profesiografía nacional es novedosa y tiene como único antecedente la *Guía de Carreras del Estado de México*⁴, elaborada por tres de los cuatro autores del presente informe, para la Escuela Normal Superior del Estado de México durante 1994.

La decisión de tomar en cuenta los sectores ocupacionales y no las áreas del conocimiento, obedece a la necesidad de

que la educación superior ofrezca un panorama más cercano a la realidad ocupacional, que es el espacio último en el que va a desempeñarse el trabajo profesional; esto es, propiamente el mercado de trabajo. Así, las carreras de este estudio se presentan organizadas en función de sus similitudes y coincidencias en el ámbito laboral-ocupacional. De esta manera se advierte un bosquejo de la realidad económica de la entidad, en relación con los sectores ocupacionales, lo que permite ilustrar con mayor claridad y precisión al padre de familia, estudiante, profesor u orientador (aun a las instituciones educativas), la importancia del desarrollo ocupacional laboral, como una variante a considerar en la elección de una profesión.

Se sugiere así, que se permita al orientando entender y analizar, además de sus intereses, motivaciones y expectativas, la

importancia del mundo laboral al que va a enfrentarse eventualmente. La agrupación por Sectores Ocupacionales no es rígida, sino por el contrario, flexible, admitiendo la posibilidad de que una carrera pueda ser ubicada en un sector ocupacional distinto. Dicha agrupación ha sido ideada a partir del conocimiento de la oferta educativa superior del estado y el conocimiento de su situación educativa, económica y social.

En la Guía publicada hay una serie de criterios para la agrupación de las carreras profesionales, que permiten advertir la relación entre el conocimiento interdisciplinario y los espacios de trabajo. Dichas agrupaciones han sido realizadas por universidades e instituciones de enseñanza superior, así como por organismos públicos y privados relacionados con

⇒ ...

¹ Universidad Nacional Autónoma de México.

² Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Centro de Psicología y Psicometría.

³ Hernández Garibay, Jesús; Magaña Vargas, Héctor, Muñoz Riverohl, Bernardo Antonio y Pineda García, Aurora (1999), *Guía de Orientación Profesional Ocupacional*, Centro de Psicología y Psicometría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia.

⁴ Hernández Garibay, Jesús; Magaña Vargas, Héctor y Muñoz Riverohl, Bernardo Antonio (1994), *Guía de Carreras del Estado de México*, Escuela Normal Superior del Estado de México, Toluca.

... ⇒

el mundo del trabajo. Esas propuestas integradoras han recibido distintos nombres, como los de áreas de conocimiento, familias de carreras, árbol de decisiones, campos ocupacionales, entre otras.

Es importante precisar la correspondencia de estas denominaciones con el currículum o con el trabajo. Las áreas de conocimiento están agrupadas con base en criterios inter y multidisciplinarios, es decir, en función de los vínculos o relaciones epistémicas que tienen determinadas carreras y que permiten agruparlas en un conjunto. Por ejemplo, las ciencias sociales, las ciencias formales, las ciencias naturales, etc. Por otra parte, los criterios para realizar una agrupación atendiendo las características del trabajo profesional tienen como referentes importantes las características y necesidades del proceso de organización y desarrollo del trabajo. Por ejemplo, se tienen agrupaciones traducidas en campos ocupacionales en los servicios de salud, en la construcción, transformación, educación y cultura.

Es importante para el estudiante próximo a egresar del bachillerato, que distinga el tipo de agrupación que existe en el material profesiográfico que el maestro u orientador educativo le proporciona durante el asesoramiento, ya que existen instituciones de educación superior que llegan a mezclar en sus agrupaciones criterios de conocimiento y de trabajo, propiciando confusiones que llegan a influir en la elección del alumno. Aunque hay puntos de convergencia donde confluyen las carreras agrupadas bajo criterios de conocimiento con las agrupadas con base en criterios de trabajo, la realidad es que las primeras llegan a ser limitadas, y no son suficientes para el estudiante en la comprensión del alcance que tiene el ejercicio de una profesión.

Una situación similar sucede con carreras como la de Ingeniería en Tecnología de la Madera que ofrece la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH); ésta la ubica como un ambi-

to de conocimiento de la División de Ingeniería, pero bajo criterios de agrupación para el trabajo, la carrera se puede ubicar tanto en el sector primario como en el secundario. O carreras como la de Ingeniería en Computación o la de Licenciatura en Informática, que se hacen necesarias no solo en el sector terciario (servicios), sino en cualesquiera de los demás sectores. También sucede que hay carreras cuyos planes ofrecen salidas o preespecializaciones, ubicadas en agrupaciones para el trabajo distintas a la identificada originalmente. Un ejemplo lo es la carrera de Químico Farmacobiólogo, que aparece en la División de Ciencias de la Salud que ofrece la UMSNH. Pero esta carrera, bajo un criterio de agrupación para el trabajo, puede ubicarse tanto en el sector de las profesiones dirigidas al mejoramiento de la salud, como en el dedicado a la producción de alimentos.



Con Juan O'Gorman, última fotografía de Frida en vida, manifestación contra la intervención estadounidense en Guatemala, 1954. Autor desconocido.

Hay que reconocer que las agrupaciones por conocimiento o por características del trabajo resulta ser una tarea cada vez más difícil de lograr en la educación superior mexicana, porque conforme se desarrolla el conocimiento científico y la tecnología los perfiles profesionales implican competencias laborales inter, multi y transdisciplinarias. Por lo tanto, no es atrevido afirmar que el trabajo calificado y certificado no es el mismo hoy, que el de hace una o dos décadas.

De los Sectores Ocupacionales

En la Guía publicada se emplea una agrupación formulada con base en criterios de atención a las necesidades del trabajo profesional. La denominación utilizada es Sector Ocupacional. La palabra Sector la entendemos como un lugar o espacio específico, resultado de una división respecto de las actividades económicas. Por otra parte, la Ocupación implica la acción de apropiarse de un espacio de trabajo; en este aspecto, la ocupación se utiliza como un sinónimo de empleo. Para efectos de comprensión de nuestra propuesta, podemos definir a la ocupación como el espacio dedicado al trabajo calificado que un sujeto desempeña, con la finalidad de desarrollarse como un ser útil, social y productivamente. La denominación de Sector Ocupacional entonces, se refiere a la ubicación que una ocupación

profesional tiene en un determinado sector económico.

Esta agrupación por Sectores Ocupacionales se basa en la categorización que nacional y formalmente prevalecen respecto a los tres sectores económicos bien identificados, como:

a) *Sector Primario*, que comprende las actividades

económicas relacionadas con la agricultura, y la preservación y explotación de los recursos naturales.

b) *Sector Secundario*, que se compone de las actividades económicas derivadas de la manufactura y de la transformación de la materia prima en producto.

Esta incluye las actividades tecnológicas requeridas para la instalación, manteni-

...13 ⇒

miento y optimización de los procesos técnicos del trabajo industrial.

c) *Sector Terciario*, que contiene a las actividades económicas procedentes de los servicios administrativos, contables, económicos, de procesamiento de información, servicios educativos, de salud, culturales, etc.

La estrategia empleada para nuestra agrupación consideró estos tres sectores básicos y en función de un desglose cuidadoso del sector terciario, se configuraron los siete restantes, compuestos por profesiones que ofrecen distintos servicios. Los objetivos que se persiguen con la agrupación por Sectores Ocupacionales son, a partir de ello, los siguientes:

a) Proporcionar al estudiante una profesiografía organizada en función de las características ocupacionales prevalentes en el estado.

b) Facilitar la elección profesional mediante la presentación del área de influencia profesiográfica y ocupacional que tiene cada una de las carreras, con la finalidad de que el estudiante considere a su opción de estudios superiores en una forma conjunta e integrada, y no de manera aislada.

c) Promover en el estudiante una toma de conciencia de la elección profesional, como una decisión que individualmente

define pero que tiene una repercusión social.

Así, el mapa profesiográfico de la entidad, se distribuye a lo largo de los siguientes Sectores Ocupacionales:

I. Sector ocupacional agropecuario y para el desarrollo alimentario.

II. Sector ocupacional de tecnologías para la manufactura y la transformación.

III. Sector ocupacional para el desarrollo urbano y regional.

IV. Sector ocupacional de los servicios para la salud.

V. Sector ocupacional de los servicios profesionales tecnológicos e informatizados.

VI. Sector ocupacional de los servicios administrativos, financieros y comerciales.

VII. Sector ocupacional para el desarrollo social.

VIII. Sector ocupacional de los servicios educativos.

IX. Sector ocupacional para la preservación de las humanidades y la cultura.

X. Sector ocupacional en la

investigación básica.

Cada uno de los Sectores incluye una explicación del mismo, además de dos niveles educativos: el de las licenciaturas y el de los posgrados. Cada nivel se encuentra detallado según las carreras existen-

tes, en orden alfabético. Dichas carreras incluyen las características y los requisitos básicos, además de los planes de estudio o las retículas correspondientes.

Para cada carrera se respetó —hasta donde fue posible, sin demeritar el contenido y la secuencia de la obra— la información proporcionada por las instituciones de educación superior del estado. En caso de que el lector (alumno, padre de familia, etc.) tuviera cualquier duda respecto a la información incluida, podría dirigirse en forma directa a los teléfonos o a las direcciones de dichas instituciones, acotadas en el anexo específico de la Guía.

La Realidad Profesional en Michoacán

Michoacán es un Estado con superficie de casi 60 mil kilómetros cuadrados y más de doscientos de costa en el Pacífico. Tradicionalmente, su economía ha sido la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y artesanía, además de estar presente la industria siderúrgica. En la entidad subsiste desde tiempos inmemoriales una pluralidad étnica con Pirindas, Aztecas, Huetamos, Colimas y Purépechas, entre otros habitantes.

Destacan por su importancia geográfico-económica diez regiones en las cuales se encuentran los más importantes municipios de la entidad: la Región del Valle de Apatzingán, Uruapan en la Meseta Purépecha, Zitácuaro en la Región Oriente, Zamora en la Región de la Ciénega de Chapala, La Piedad en la Región del Bajío, Lázaro Cárdenas en la Región de la Costa, Huetamo en la Región de la Tierra Caliente, Pátzcuaro en la Región Pátzcuaro-Zirahuén, Zacapu en la Región Zacapu y Morelia en la Región del Lago de Cuitzeo.

En esas regiones se lleva a cabo la actividad económica fundamental del estado y la situación de cada una de ellas le plantea a la educación pública y privada importantes exigencias con respecto a los



Frida y Diego, San Francisco, 1930. Foto M. Alvarez Bravo.

... =>

futuros técnicos y profesionales de la entidad.

La Ocupación Profesional en la Entidad

Michoacán sufre como todo el país de significativas tasas de desempleo durante los últimos tres lustros. A nivel nacional, según la Encuesta Nacional de Empleo Urbano de mayo de 1996, la tasa de desempleo abierto general en 41 áreas urbanas con relación a la Población Económicamente Activa era mayor al 6 %.



Frida, hacia 1938/39. Foto: Nickolas Muray.

Pero si se desglosa el rubro desempleo en conceptos complementarios se muestra más acentuado, pues a diferencia de la tasa general de más del 6 %, en esta forma se alcanza entre el 7 y el 11 %, según cada uno de los rubros. Independientemente de la exactitud y del manejo de los datos, lo cierto es que subsiste en el ámbito nacional —como por otro lado en todo el mundo moderno— un problema real, que es el hecho de que nuestra actual sociedad no está generando en el mercado los suficientes recursos para asignarle un trabajo a cada uno de sus nuevos miembros.

Más allá de ello, debido a la cada vez más alta y sofisticada competencia en el mercado y a las nuevas condiciones computarizadas y en general automatizadas de la producción y los servicios, están siendo desplazados diariamente trabajadores ya colocados incluso desde años atrás, por la llegada de nuevos egresados técnicamente mejor preparados, además de máquinas que requieren de un sólo operario y sustituyen así a muchos de esos trabajadores. En noviembre de 2000 el desempleo abierto nacional se calculó en

poco más de 3.4 millones de personas, lo que implica un crecimiento del ambulanaje en las principales ciudades del país y en general un sensible aumento en el lastre que ahora representa la economía informal (calculada ya en más de un 50 % del total de la economía nacional).

En Michoacán el flagelo del desempleo es también importante. En Morelia, según la información de esa misma encuesta nacional de empleo urbano del INEGI, el 3.8 % de un total de 191 mil 845 de la Población Económicamente Activa (PEA) era desocupado abierto durante el periodo octubre-diciembre de 1995. Ello deja a la entidad en un nivel de menor desempleo abierto que el promedio. No obstante, lo cierto es que en cuanto al desempleo la situación no resulta fácil de advertir con precisión, pues en general en el estado muchos jóvenes e importantes sectores campesinos emigran en forma clandestina como trabajadores golondrinos a otros estados del país o de ilegales a los Estados Unidos.

En cuanto al desempleo de nivel técnico y profesional, de manera más específica la misma encuesta destaca que para el caso de la población con estudios de nivel medio-superior y superior, la tasa de desocupación abierta es mayor; esto es, del 4.1 % de la PEA con dicho nivel. Este simple dato permite advertir también con re-

lación a la entidad, lo que en un nivel nacional es cada vez más destacable: que no necesariamente es cierta aquella premisa que durante mucho tiempo ha prevalecido en las más diversas instituciones de educación mexicanas, en el sentido de que a mayor educación existen mejores posibilidades de empleo para los jóvenes. De hecho, en la actualidad, las posibilidades de empleo para los jóvenes michoacanos son tan amplias o limitadas como para cualquier otro trabajador con menores niveles de calificación. Desafortunadamente, no son suficientes los estudios de nivel superior para encontrar un empleo dentro de la profesión y en condiciones dignas de desarrollo personal y familiar.

De hecho, el potencial económico a partir de los recursos naturales con los que cuenta Michoacán es extraordinario y el esfuerzo de los michoacanos durante muchas décadas por alcanzar una región cada vez mejor construida, muy grande. Igual que el país, la entidad cuenta con sectores calificados, una población con muchos deseos de alcanzar mayor escolaridad y un sistema de educación media y superior con un avanzado proceso de definición, además de cientos y cientos

de profesionales que ya trabajan como técnicos y administradores cubriendo un amplio espectro de posibilidades y, de la misma manera que a nivel nacional, decenas de empresarios capaces en la industria, el comercio y los servicios, un sistema financiero integrado y una agricultura de lar-



«Las dos Fridas», 1939

ga data pero donde comienzan a emplearse tecnologías avanzadas, una infraestructura de carreteras y servicios todavía in-

...15 ⇒

suficiente pero que ya une a la entidad internamente y con otras circunvecinas, y que facilita y contribuye a transformar los procesos económicos y sociales.

Competencias Laborales para Michoacán

La inclusión de las competencias laborales en la Guía obedece a la necesidad de proporcionar al alumno, al padre de familia, profesor y al orientador educativo una información lo más completa y objetiva posible, que considere la situación actual, y la que ha de presentarse en los próximos años, debido a las tendencias que presenta la organización del trabajo, las que indican el papel importante que tendrán las competencias laborales en el diseño de los currículos de la educación superior y los mercados de trabajo en nuestro país. Con su inclusión, también se intenta coadyuvar a la generación de una cultura del trabajo profesional que rompa con la visión estrecha y limitada que prevalece en los alumnos del bachillerato respecto al ejercicio de una determinada carrera, donde éste llega a ver tan sólo *los árboles y no el bosque*. Es decir, cuando el alumno se obsesiona con el conocimiento precario de un conjunto de actividades que realiza el profesional, sin advertir el contexto global (como son las relaciones interdisciplinarias, curriculares, profesionales) que distinguen a cada carrera.

En la Guía se presentan un conjunto de competencias, formuladas por sector ocupacional y no por carrera, ya que las Comisiones y Comités nacionales e internacionales de normalización para el diseño de competencias laborales, integrados por representantes de la industria, el comercio, la educación y otros prestadores de servicios, apenas se encuentran en los inicios de su tarea, la cual consiste precisamente en elaborar las competencias por cada una de las profesiones. Las que aquí se presentan, han sido elaboradas exclusivamente con base en los perfiles curriculares de las distintas institu-

ciones educativas del nivel superior en Michoacán (vg. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Subsistema de Institutos Tecnológicos), sin perder de vista las condiciones socioeconómicas del estado.

La Competencia Laboral es *la conjunción de conocimientos, saberes, aptitudes, habilidades e intereses que permiten el desempeño*, entendido este como *la expresión concreta de los recursos que pone en juego el individuo cuando lleva a cabo una actividad*, en un sentido amplio, no limitada al comportamiento manual, y que pone énfasis en el uso y manejo de conocimiento y de tecnología, así como en las estrategias para resolver situaciones de trabajo. El concepto de competencia no aparece aislado, sino que es resultante de una propuesta contemporánea de formación educativa, con relación estrecha al trabajo. Esta concepción de *educar para el trabajo* ha sido identificada como Modelo de Educación Basado en Competencias, EBC.

En fin, podemos decir que la obra resultado de un esfuerzo hecho por los autores con la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con base en el apoyo del Fondo para Modernizar la Educación Superior (FOMES) de la Secretaría de Educación Pública, reúne los elementos fundamentales que todo educador de la entidad requiere en cuanto a información actualizada de la oferta y demanda educativa desde licenciatura hasta posgrado en todo el estado; lo conveniente es que la práctica cotidiana del orientador retroalimente con elementos que permitan mejorar la intención.

Bibliografía

ANUIES (1995), *Anuario Estadístico 1994*, Licenciatura en universidades e Institutos Tecnológicos, México.

Carmona de la Peña, Fernando, "Reflexión sobre la fase histórica actual de México", Seminario de Economía Mexicana 1996, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, mayo de 1997.

Centro de Información y Estudios Nacionales, A.C., "La economía: de la estabilidad a la

incertidumbre", *Cuadernos del CIEN* N° 1, México, febrero de 1997.

Centro de Información y Estudios Nacionales, A.C. (1996), *Los Estudios sobre el Mercado de Trabajo Técnico y Profesional en México y América Latina*, Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (SEP/ANUIES), México.

Nieto L, G. (1993), "Reagrupamiento de Carreras por Campos Ocupacionales", mecanograma, DGOV-UNAM.

INEGI (1990), *Michoacán, resultados definitivos, tabuladores básicos, XI Censo General de Población y Vivienda*, Tomo 1, México.

INEGI (1995), *Migración reciente en México 1985-1990*, Aguascalientes.

INEGI (1995), *XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de Servicios, Censos Económicos 1994, Michoacán*, Aguascalientes.

INEGI (1996), *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, Panorama Sociodemográfico Michoacán*, Aguascalientes.

INEGI y Gobierno del Estado de Michoacán (1994), *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán*, Aguascalientes.

INEGI y Gobierno del Estado de Michoacán (1995), *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán*, Aguascalientes.

Olivos, C. R., (1996). *El Michoacán pendiente*, Universidad Michoacana de San Nicolás

Paredes, M., et al. (1984), *Michoacán en el siglo XVI*, Fímax Publicistas, Morelia

Swartz, F. (1996), "Las competencias transferibles", en Documento Ejecutivo del Sistema de Normalización de las Competencias Laborales en España, Mertens, J., Memoria del Congreso Internacional de Competencias Laborales, Guanajuato, julio.

"Tercer ingreso de divisas, el dinero enviado desde Estados Unidos", *La Jornada*, 30 de junio de 1996, página 23.

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, *Plan Institucional de Desarrollo 1995-2000*, Documento Preliminar, Morelia s/f.

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, *Proyectos 1995 y 1996*, Coordinación de la Investigación Científica, Tríptico informativo, Morelia s/f. ○

...6 ⇒

da (redefinir la situación o desorganización a trastornos mentales). Después de la crisis se procede a la reparación del duelo (fase de aturdimiento, pena y búsqueda de lo perdido, reorganización y superación, organización). En cada una de estas fases la intervención abarca el desahogo, el acompañamiento, masaje y relajación, integración a actividades dentro de sus posibilidades, técnicas para el fomento de la autoestima, visitas frecuentes y redes de apoyo.

La intervención en crisis también debe contemplar cuatro factores (Castellanos y cols., 1997): los sucesos precipitantes, los recursos personales del sujeto ante la crisis, los recursos de apoyo sociales con que cuente y los elementos cognoscitivos para afrontar la crisis. Además de una serie de estrategias de apoyo anexas al trabajo de intervención psicológica como expresión corporal, pintura, nutrición (Kidspeace, 1997).

El trabajo de intervención en el Plantel N° 1 "Gabino Barreda" de la Escuela Nacional Preparatoria, tiene como antecedente el Convenio IMSS-UNAM en el cual se fomentó la creación de un Taller de Formación de Promotores de Salud Integral del Estudiante (Convenio IMSS-UNAM, 1996); en 1996 se capacitó a un grupo de 40 estudiantes durante 40 horas, sobre un modelo de salud integral en el que el "promotor de salud" tuvo a su cargo promover los servicios de salud mediante acciones concretas en el plantel, formando grupos de autoayuda y atención a la juventud, promoción de programas: cursos sobre sexualidad, factores de riesgo, entre otros. Durante ese año los promotores de salud tuvieron un contacto permanente con los orientadores y se observó gran participación además de identificación de casos, así como de remisión al servicio de orientación del plantel y a otras instancias de la Universidad.

Con respecto a la autoestima, entendida como el juicio evaluativo que la persona

hace de sí misma, como un sentimiento afectuoso hacia el sí mismo (Magaña, 1996), se han realizado en el plantel N° 1 una serie de acciones para fomentarlas entre los estudiantes, como ciclos de conferencias y participación en el proyecto de "Autoestima Universitaria" (Magaña, 1997). La autoestima se ha trabajado bajo el modelo de los seis pilares de la autoestima (Brandem, 1995). En relación con las características de la adolescencia también se han impartido conferencias, así como se han trabajado horas frente a grupo dentro de la materia de Orientación Educativa IV.



Diego y Frida, San Angel, 1940. Foto: Nickolas Muray.

Ejemplos del Trabajo de Intervención en Crisis

1. Se presentan los resultados de la investigación sobre Intervención en Crisis realizada en la ENP N° 1 "Gabino Barreda" de la UNAM (Magaña, 1998). El propósito de este estudio fue sensibilizar a un grupo de estudiantes de educación media superior sobre la importancia de la intervención psicológica oportuna en

momentos de crisis, que se puede brindar a los amigos, para prevenir y contrastar situaciones de riesgo además de fomentar una cultura de bienestar. Este objetivo se fundamentó bajo la premisa de que la Orientación Educativa puede apoyar la asesoría psicológica e incurrir en una dinámica de creación de "promotores de salud" entre los mismos orientados.

Se realizaron 4 talleres con una duración de 4 horas cada uno, participaron 120 estudiantes adolescentes de entre 16 y 18 años de ambos sexos. La fundamentación teórica sobre intervención en crisis se impartió bajo el modelo CASIC, que consiste en cinco pasos: 1) Contacto psicológico, 2) Dimensión del problema, 3) solución posible, 4) acción concreta y 5) seguimiento.

Además de temas sobre adolescencia y autoestima. Con respecto a la metodología, se elaboró una carta descriptiva la cual se trabajó bajos siete momentos: 1) Objetivo, 2) Integración grupal, 3) Adolescencia y autoestima, 4) Vivencias de Intervención, 5) Modelo CASIC, 6) Pasado y presente de la intervención, 7) Diagnóstico y cierre. Al final se aplicó una encuesta diagnóstica sobre el curso.

Los resultados arrojaron lo siguiente: 1) los adolescentes dijeron tener gran interés por ayudar a su prójimo; 2) si bien ellos habían ayudado en momentos de crisis a un amigo, no contaban

con una metodología que los apoyara, por lo que el taller les pareció adecuado y de aprendizaje; 3) manifestaron que se propició la participación y sobre todo la reflexión; 4) dijeron haber encontrado un espacio de reflexión personal, además de conocer y hacer amigos; 5) expusieron la importancia que tiene el trabajar su etapa

...17 ⇒

adolescente; y 6) solicitaron que estos talleres se impartieran permanentemente.

2. Se impartió un curso titulado “Apoyo Psicológico en Ambientes Educativos” en la Facultad de Psicología, División de Educación Continua de la UNAM, en el cual se abordó la temática de “Intervención en Crisis”. Asistieron al evento un promedio de 15 profesores psicólogos y pedagogos. Se pretendió que al final del curso los profesores desarrollaran un programa personalizado para su institución en el cual se abordara la problemática. Los resultados fueron bastante alentadores.

Conclusiones

La experiencia en intervención en crisis en los ambientes escolares ha sido de suma importancia para la participación y apoyo de sus miembros. La Orientación Educativa tiene en puertas una misión básica en el apoyo psicológico por medio de la participación de los propios estudiantes, pero ahora capacitados para ser portadores de cambio en sus vidas y en las vidas de otros: sus amigos. El trabajo conjunto mediante la acción de programas de intervención y promoción de la salud escolar facilitará una mejor calidad de vida en la cual todos los participantes obtengan beneficios en el ámbito académico así como extra-curricular.

La experiencia de talleres de capacitación en intervención en crisis, fomenta la creatividad y la salud de los orientados. Es por todo lo anterior que la investigación presenta la posibilidad de trabajo de la Orientación Educativa en el ámbito preventivo e integral en las instituciones educativas, impulsando con ello a que este trabajo pueda por un lado inquietar a otros orientadores a continuar esta labor de intervención en crisis así

como a buscar líneas de investigación al respecto que apoyen este trabajo.

Bibliografía

Beltran, J. A. (1997), “Protección civil y seguridad escolar. Un reto para el orientador educativo”, *Memorias del 2º Congreso Nacional de Orientación Educativa*, AMPO 97, México.

Brandem, N. (1995), *Los seis pilares de la autoestima*, Editorial Paidós.

Castellanos, P. S., Hernández, C. M., Onofre, S. J. (1997), *Memorias del 2º Congreso Nacional de Orientación Educativa*, AMPO 97, México.

Chistman, S. A. (1996). “El suicidio de los adolescentes”, *Revista Rompan Filas*, N° 24, México.

Convenio IMSS-UNAM (1996), *Taller de formación de promotores para la salud integral del estudiante*, Instituto Mexicano del Seguro Social, UNAM.

González, F. C., Andrade, P.P., Jiménez, T. A. (1997), “Recursos psicológicos relacionados con el estrés cotidiano en una muestra de adolescentes mexicanos”, Instituto Mexicano de Psiquiatría, *Revista Salud Mental* V. 20, N° 1, marzo.

González, F. C., Borges, G., Gómez, C. C., Jiménez, T. A. (1996), “Los problemas psicosociales y el suicidio en jóvenes. Estado actual y perspectivas”, *Revista Salud Mental*, Instituto Nacional de Psiquiatría V. 9, Supl. de abril.

Jiménez, G. A., Senties, C. H., Ortega, S. H. (1997), “Asociación entre impulsividad y depresión en pacientes hospitalizados por intento suicida”, *Revista Salud Mental*, Instituto Mexicano de Psiquiatría, V. 20 N° 1, marzo.

Kidspace (1997), *Programa de tratamiento*, Hospital Nacional para Niños en Crisis.

López, L. E., Medina, M. M., Villatoro, A. J., Juárez, F. Carreño, S. Berenzon, S., Rojas, E. (1995), “Relación entre ideación suicida y el abuso de sustancias tóxicas. Resultados de una encuesta en la población estudiantil”, *Revista Salud Mental*, Instituto Mexicano de Psiquiatría, V. 8, diciembre

Magaña, M. L. (1996), *Factores que influyen en el rendimiento académico en un grupo de adolescentes*, Tesis de Maestría, UNAM.

Magaña, M. L. (1997), “La orientación educativa en la evaluación del autoconcepto y su repercusión en el rendimiento académico”, *Memorias del 2º Congreso Nacional de Orientación Educativa*, AMPO 97, México.

Magaña, M. L. (1997), *Proyecto Autoestima Universitaria*, Dirección de Orientación Vocacional. UNAM.

Magaña, M. L. (1998), “Alerta con tu vida, la depresión te destruye”, *Boletín Informativo CI-PATLI*, ENP-UNAM, V. 1, N° 6, oct/ene.

Magaña, M.L. (1998), “La intervención en crisis: apoyo entre amigos, bajo el marco de la orientación educativa”, VI Encuentro de la Federación de Asesores de Profesionales de la Orientación en América Latina, Venezuela, noviembre de 1998.

Magaña, M. L., Castellanos, P. X., Mendoza, L. E., Pedraza, R. T., Onofre, S. J. (1997), “Taller para padres sobre la adolescencia y algunos factores protectores de la salud”, *Memorias del 2º Congreso Nacional de Orientación Educativa*, AMPO 97. México.

Miranda, A. J. (1997), “El taller como estrategia didáctica para el desarrollo de programas de orientación educativa”, *Memorias del 2º Congreso Nacional de Orientación Educativa*, AMPO 97, México.

Escuela Nacional Preparatoria (1996), *Modificaciones al Plan de Estudio de la Escuela Nacional Preparatoria*, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rodríguez, A. C. y cols. (1997), *Intervención en situaciones de desastre apoyo emocional y psicológico. Manual de capacitación para promotores de salud*, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, Instituto Nacional de Salud Mental, México.

Slaikou, K. A. (1988), *Intervención en crisis*, Editorial Manual Moderno, México.

Vuelvas, B. S. (1997), “La juventud actual ¿comienzo o fin de una época”, *Memorias del 2º Congreso Nacional de Orientación Educativa*, AMPO 97, México.

Zavala, Y. L. (1993), *Estudio correlativo entre ansiedad y autoconcepto en adolescentes pertenecientes a dos instituciones: pública y privada*, Tesis de Licenciatura, Universidad del Valle de México.



Diego Rivera, Mujer con morral, 1948

NUEVAS APORTACIONES AL DISCURSO Y EL SENTIDO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

En su reciente obra *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la Orientación Educativa* (Lucerna Diógenis, México 2002), Gerardo Meneses logra una compilación de enriquecedores textos que analizan, critican, reflexionan y proponen sobre la Orientación Educativa (O.E.). En este trabajo, Meneses incluye sus escritos con su peculiar y rebuscado estilo que convierte sus ensayos en una lectura interesante, atractiva y a veces hasta simpática. No cabe duda del buen criterio con que elige los ensayos.

El libro consta de tres partes; en la primera agrupa los escritos que se refieren a dar una perspectiva de cuales son las características sobre las que se desarrolla la O.E. La percepción que tienen los alumnos del orientador y de su clase, así como la de algunos otros profesores (que por cierto no es muy satisfactoria, digo esto cuando el autor menciona que a algunas materias se refieren con los sobrenombres de "Lástima I" y "Lástima II"), el sentido que el profesor le da a la asignatura, y los aspectos políticos, sociales, económicos y culturales que la influyen.

En esta primera parte hay escritos del fallecido Cesar Carrizales Retamoza, que aborda la O.E. a partir del concepto de "incertidumbre", reflexión interesante puesto que el autor menciona que educamos para la certidumbre. También encontramos aportaciones de Verónica Mata y Bonifacio Vuelvas, quienes dan elementos para una crítica, así como reflexiones sobre este quehacer educativo. También sobresalen los escritos de Meneses, quien explica el fenómeno de la O.E. desde la cotidianidad de la práctica; aborda el concepto de "aburrimiento", algunas manifestaciones de contracultura y hasta un chiste bueno y real: "Una mujer está tratando de despertar a otra persona: -¡Anda flojo, levántate, se te va hacer tarde! Él responde: -No, ¡No quiero ir a la escuela! La mujer dice: -Dame tres razones. Él contesta: -Una: me aburro mucho; dos: nadie me hace caso; y tres todos se ríen de mí. Entonces la mujer le réplica: -¿Ah, sí? Voy a darte tres razones por las que debes ir: Una: Soy tu madre; dos: tienes 45 años; y, tres: ¡Eres el director!

En la segunda parte del libro encontramos a distintos autores que ofrecen el marco teóri-

co sobre el cual se ha basado el desarrollo de la O.E. y de cuáles ciencias deberá nutrirse ésta para adquirir diversidad de enfoques y tratamientos metodológicos, que lleven su práctica a la pluralidad. Aquí encontramos a Carlos Hoyos, quien habla del enfoque oficialista y eficientista en el que se ha desarrollado la O.E., así como las consecuencias que esta noble tarea ha tenido en la realidad, al estar sustentada en el positivismo. Aparte de criticar, el autor también se pronuncia en favor del diálogo y la reflexión crítica.

Para Horacio Foladori es importante partir del contexto; por ello incluye algunas ideas del Materialismo Histórico para un estudio macro y a nivel micro, un psiquismo individual. Carlos A. Zarzar, por su parte, a partir del trabajo del orientador elabora una tipología sobre las tareas más comunes, ubicándolo desde un plano de sentido común hasta una conciencia política. Araceli Díaz Benítez retoma las categorías de Zarzar; además nos habla de la racionalidad tecnoburocrática que impera sobre la reflexión y la crítica. Conceptualiza al orientador como "orientador-mediador", fundamentándose en aportaciones vigotskianas. Juan Manuel Piña habla de la función de la interpretación, ante la realidad de la multiculturalidad, así como de su comprensión en este sentido.

Cerrando esta segunda parte, José Antonio Noriega habla de la Orientación Vocacional y realiza una fuerte crítica al aspecto psicotécnico, que ha prevalecido como instrumento más importante de ésta área. Con preguntas como: ¿Somos sociólogos del trabajo? o ¿Asesores de la inversión?, replantea la función de la Orientación Vocacional.

En la tercera parte del libro se repiten varios autores, pero ahora con propuestas concretas sobre el sentido de la O.E. En general coinciden en sus aportaciones sobre la tendencia a seguir; sin embargo, cada autor con su estilo muy particular, plantea sus ideas a partir de su experiencia y sapiencia. Gerardo Meneses aborda el tema con un concepto muy hablado, pero poco usado: la intervención, que el autor en este contexto, retoma como intervención pedagógica; la cual resuena en una práctica orientadora menos prescriptiva e instrumentalista. Aporta los ejes

sobre los cuales la O.E. puede llegar a ser capaz de diseñar proyectos de intervención pedagógica.

Carlos Ángel Hoyos también habla de un tipo de intervención basado en la hermenéutica y del papel del orientador como "facilitador". Reconoce las limitaciones en la formación del orientador; sin embargo, lo considera capaz de promover un diálogo interactivo y crítico.

Azucena Rodríguez Ousset habla de las rupturas que debe superar la didáctica para apoyar a la O.E., como las concepciones instrumentalistas. Parte de tres aspectos centrales: el maestro, el estudiante y el currículo. Juan Manuel Piña, destaca las diferencias entre inquietud e investigación, actividades mentales distintas que a veces podemos confundir; Piña hace aportaciones sobre cómo el investigador puede interpretar la subjetividad. Horacio Foladori confronta los términos de Análisis Vocacional y Orientación Vocacional. Carlos Pérez Mendoza se preocupa por mencionar los grandes errores que se han cometido con los instrumentos psicopedagógicos, al constituirse en los principales medios para el trabajo escolar. Por último, Ma. Elena Guzmán habla del fracaso escolar como resultado de distintas variables, entre éstas el docente, al cuál crítica duramente; sin embargo, aclara que no está en contra de él. ¿Tendrá toda la razón?

Ante la diversidad de opiniones, experiencias, y propuestas que aportan los textos reunidos en *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la Orientación Educativa*, podemos comprender que la O. E. tiene un sentido definido por quien la ejerce, más no el sentido del deber ser. El sentido que se le da en la práctica, depende del sentido que conciente o inconscientemente le da el orientador. Si se quiere dar un sentido al sentido de la orientación educativa en el cual se tenga plena conciencia de lo que se hace, entonces se debe leer este libro.

Para terminar, solo me queda decir: ¡bien Meneses!, tu libro está muy "chido". (Susana Cabrera Morales; Maestría de Orientación Educativa, Escuela Normal N° 1, Nezahualcoyotl, Estado de México). ○

...7 ⇒

permanentemente por orientadores y estudiantes en proceso de formación.

Cursos y Diplomados

La AMPO ha impartido infinidad de cursos, talleres y diplomados a diversas instituciones del país, cursos que se han llevado a cabo de acuerdo a las necesidades y prioridades de las mismas instituciones educativas.

Relaciones y vínculos

La Asociación mantiene estrecha relación con organismos nacionales e internacionales: el Colegio Nacional de Psicólogos - CONAPSI, la Federación Nacional de Psicólogos Mexicanos - FENAPSIME, la Federación de Asociaciones de Profesionales de la Orientación de América Latina - FAPOAL. Es miembro activo de la Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional - AIOEP y de la Sociedad Mexicana de Psicología - SMP; así mismo colabora con instituciones de educación básica, media superior y superior tanto públicas como privadas.

Junto con otras asociaciones y colegios, a partir de 1994 forma parte del Comité Mexicano para la Práctica Internacional de la Psicología - COMPIP, agrupación que se encarga de la revisión de aspectos relacionados con la certificación y acreditación de los psicólogos, promovidos a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). De entonces a la fecha, AMPO ha participado en reuniones trinationales: 1995 Estados Unidos, 1996 México, 1997 Canadá, 1998 Estados Unidos y 1998 México.

De 1979 a la fecha ha sido arduo el trabajo para mantener a la AMPO; esta labor ha sido posible gracias a orientadores que con gran cariño han contribuido con sus conocimientos y experiencia: Luis Ma. Ambriz, Bernabé Valle Nájera, Leticia Canales Rodríguez, Miguel Angel Rosado Chauvet, Pablo Fernández Juárez, José Nava Ortiz, Lilia Ma. Elena Luna Torres, Irma Jiménez Bocanegra, Roberto García Cortés, Joaquín Miranda Anaya, todos ellos expresidentes de AMPO,

acompañados siempre de colaboradores en las mesas directivas; por sólo mencionar a algunos: Virginia Luviano, Patricia Aduna, Ma. Teresa Richaud, Rosalinda Cadena, Rogelio Oliver, Clementina Izaguirre, Bertha Miranda, Filiberto Aguayo, Domingo C. García Escobar, Guadalupe Escalona, Bernardo Muñoz Riverohl, Eneida Márquez, Adalberto Espinosa, Judith González, Hilda Bustamante, Estela Cordero, Tonatiuh Alarcón, Gilberto Mora y Gabriela Cabrera, los cuales han aportado en su momento lo mejor de ellos mismos. Asimismo en las delegaciones: Sebastián Acevedo en Jalisco, Benito Arellano en Puebla, Rosalinda Robles en San Luis Potosí, Marcelino Magaña en Tamaulipas, Antonio Rábago en Durango, Lizbeth Quintero y Patricia Mendoza en Veracruz, Victoria Monroy en el Estado de México, Víctor Díaz de León en Aguascalientes, Graciela Lumbreras e Inés Tovar en Coahuila, Javier Venegas en Colima y una larga lista de compañeros igualmente importantes que por limitaciones de espacio no se mencionan. ○

NOTAS BREVES SOBRE PRÓXIMOS EVENTOS

LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE Profesionales de la Orientación A.C. AMPO (ver nota anterior), está por realizar en diciembre de este año su 5° Congreso Nacional de Orientación Educativa en la ciudad de Puebla, teniendo como sede la Universidad Iberoamericana, Sede Golfo. Vale la pena asistir a este importante evento, seguir el curso histórico de esta práctica y conocer aportes recientes de la Orientación Vocacional, Psicopedagógica, Individual o Profesional.

ES INTERESANTE SEGUIR LA labor que desde hace seis años realiza el Instituto de Investigaciones Educativas de la Universidad de Guanajuato, IIEDUG, con sus Simposios Nacionales, donde se ofrecen espacios y foros analíticos sobre temas de Orientación Educativa vigentes en la educación básica y media superior. En este foro del IIEDUG ha sido posible atender temáticas relevantes como la de los Derechos Humanos y Civiles, la Diversidad Sexual, o problemáticas juveniles contemporáneas como las Adicciones, Bulimia, Anorexia, etc. Para el mes de noviembre se proyecta el siguiente evento de este importante esfuerzo.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE nuestra revista ofreceremos una reseña de lo acontecido en el 6° Encuentro Nacional de Orientadores Educativos, que se realizó los días 26 y 27 de junio en el Instituto Tecnológico de Celaya, estado de Guanajuato. Este evento se suma a una serie de foros nacionales que ha organizado desde hace diez años la Dirección General de Educación Tecnológica de la Secretaría de Educación Pública.

HABRÁ QUE ESTAR PENDIENTES de los eventos que llevará a cabo próximamente la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México, con motivo de la celebración de su primer medio siglo de actividades de Orientación Educativa.

EL CAPITAL HUMANO HOY

REALIDAD DEL EMPLEO PROFESIONAL EN EL MUNDO

PERSONAS CON MÁS EDUCACIÓN LIDERARON ALZA DEL DESEMPLEO DURANTE CRISIS EN CHILE

En 1997, cuando aún la crisis asiática no estremecía al crecimiento económico de Chile, sólo el 5 % de las personas con estudios superiores estaba desempleado. Aunque la crisis económica que afecta al país desde 1998 ha causado la pérdida de puestos de trabajo de miles de personas, las más perjudicadas fueron las que contaban con estudios superiores y alta experiencia laboral (sobre 10 años). Según parte del estudio efectuado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre las causas del alto desempleo en Chile, los trabajadores con mayor educación y experiencia sufrieron el mayor aumento de cesantía (74.24 % entre 1997 y 2000), al pasar desde una tasa promedio de 3.7 % a otra de 6.4 % en cuatro años. Ese incremento relativo fue tres veces menor en los grupos de baja educación y experiencia (26.86 % en el mismo período). Entre las conclusiones preliminares del estudio figura que los profesionales acentuaron más su cesantía. Entre 1997 y 2000 la desocupación de las personas sin estudios o sólo con educación básica creció en 32 %, mientras que el aumento del desempleo de quienes tenían estudios superiores fue de casi 76 %. Eso significa que el año 2000 el 5.8 % del primer grupo no tenía trabajo, mientras en el segundo grupo esa cifra se elevó a casi 9 % (*La Tercera*, 29 de abril de 2003).

PERIODISTAS BOLIVIANOS SUFREN DESEMPLEO Y PRECARIEDAD LABORAL

Los periodistas bolivianos conmemoraron el pasado 10 de mayo su día en un clima ajeno a la celebración, con el gremio diezmado por el desempleo y la precariedad laboral. En ese país sólo el 30 % de los periodistas tienen empleo estable, el 40 % se dedican a consultorías y otras modalidades de trabajo temporal y el resto están desempleados. Además, entre los que tienen empleo fijo muchos cobran salarios ínfimos, por debajo del mínimo legal, que asciende a menos de 200 dólares mensuales. Además, hay periodistas graduados que trabajan como taxistas o en otros oficios menores, mientras muchos medios de comunicación, para pagar menos, contratan elementos sin formación profesional. Sólo en 2002 y lo que va de 2003, hubo 120 despidos en los medios de comunicación de la capital La Paz, donde perdieron sus empleos unos 300 comunicadores en los últimos cinco años. La sobreoferta de periodistas es otro problema, y de ello se responsabiliza a las universidades, en particular las privadas, donde la carrera de Comunicación Social, que incluye al periodismo, es una de las de mayor demanda entre los jóvenes. Las universidades pintan a los muchachos una realidad de fantasía en la cual les ofrecen convertirse en estrellas de la televisión, espacio al que muy pocos acceden (*Prensa Latina*, 11 de mayo de 2003).

LOS PROFESIONISTAS MEXICANOS, ENTRE LOS PEOR PAGADOS DEL ORBE

Los salarios de los profesionistas en México son de los más bajos a escala mundial y, al igual que los obreros y los empleados, ganan entre cuatro y cinco veces menos que en otras naciones por el mismo trabajo. Esto se agrava porque el poder adquisitivo detenta un rezago de entre 60 y 70 %. Dirigentes del Sindicato Mexicano de Electricistas y de la Unión Nacional de Trabajadores, hicieron un diagnóstico, en el que encontraron que los profesionistas mexicanos y los trabajadores en general a escala nacional son de los que más poco ganan por jornada laboral. Incluso quienes han dedicado gran parte de su vida a obtener una alta especialización profesional, una licenciatura o una maestría, tienen sueldos extraordinariamente bajos en relación con sus homólogos de otras naciones. El principal dirigente del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México expresó, a su vez, que los profesionistas mexicanos enfrentan una situación laboral triplemente compleja: 1) no tienen salarios dignos que correspondan a su nivel de preparación y tampoco son equivalentes a los que reciben sus homólogos de otros países; 2) difícilmente hay trabajo para ellos, y 3) su constante preparación la tienen que costear muchas veces ellos mismos (Patricia Muñoz Ríos, *La Jornada*, 12 de mayo de 2003).

(Recopilación: JHG)



...II ⇒

bre algo o alguien. En el caso de los orientadores tipificados como comunes, actualizados y posgraduados, existen coincidencias en relación con el objeto de la Orientación, en que ésta es una práctica. Es notoria la significación que adquiere para los orientadores jóvenes, cuya experiencia es de 5 a 6 años, que estiman un mayor reconocimiento y estatus como profesores de Orientación y su sentido está dado por su incidencia del orientador como docente que hace posible la interacción con los alumnos. En cambio los orientadores con más de 20 años de antigüedad estiman que si bien el objeto es una práctica que consiste en resolver problemas que ofrecen los alumnos, el ser profesor de Orientación no resuelve el problema, porque el sentido de la Orientación se ha perdido, “ahora tenemos que atender grupos, dar clases, evaluar el logro de los alumnos y asignar calificaciones, lo cual nos aleja de los problemas de alumnos.”

Para las orientadoras integradas el ser profesora de Orientación en las actuales condiciones, no resuelve el problema, por-

que no se es significativo en la forma en que se opera; es más, su trabajo no es trascendental, no se están dando los resultados esperados, por lo tanto afirman que son prescindibles. Si bien el objeto de la Orientación es resolver diferentes problemas que presentan los alumnos, afirman que las condiciones actuales (tiempo, grupos numerosos, características del pro-

grama, etc.) no lo permiten y hacen que la práctica carezca de sentido.

6. En el caso de los orientadores tipificados como comunes, actualizados y posgraduados existen imágenes sociales en relación con el objeto y sentido de la Orientación Educativa. En cambio para las orientadoras integradas es posible identificar representaciones sociales sobre su práctica, afirman que su objeto es la práctica lo cual revela ausencia de lo teórico, afirman que el objeto no es dar clases, sino un servicio, pero éste ha sido desplazado por las demandas de la Institución, por ello, su sentido queda desvirtuado.

Bibliografía

Beck, Carlton (1987), *Orientación Educativa, Sus fundamentos filosóficos*, Buenos Aires, El Ateneo, pags. 24-27.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1998), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 15ª Reimp.

_____(1997), *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, Barcelona, Paidós, pags. 33-35.

Gal, Roger (1973), *La orientación escolar*, Buenos Aires, Kapelusz, 2ª edición, pags. 10-11.

Güemes, Carmela (2002), *Las representaciones sociales en la construcción de los procesos identitarios del docente de educación normal. El caso de la Escuela Normal de Especialización*, Tesis, maestría en Pedagogía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Heller, Agnes (1998), *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península, 5ª Reimp. pags. 35-40.

Jodelet, Denise (1986), “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en Moscovici, Serge, *Psicología Social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Colección Cognición y desarrollo humano, Barcelona, Paidós, pags. 479-480.

López, Fidencio (1999), *El profesor: su educación e imagen popular*, doctorado en Pedagogía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Mercado, Laura (2002), *El docente de educación básica. Representaciones sociales de su tarea profesional*, doctorado en Pedagogía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Merino, María del Carmen (1990), “Adolescencia, juventud y plan de vida. Reflexiones sobre la formación y la orientación de los estudiantes universitarios”, en *Revista Perfiles Educativos*, enero-junio, número doble 47-48. CISE-UNAM.

Moscovici, Serge (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul, pags. 43-45.

Moscovici, Serge y Hewstone, Miles (1986), “De la ciencia al sentido común”, en Moscovici, S. *Psicología Social II, Pensamiento y vida social, Psicología social y problemas sociales*, Colección Cognición y desarrollo humano, Barcelona, Paidós, pags. 684-685.

Piña, Juan Manuel (2002), “La orientación como tipo ideal y la interpretación como posibilidad”, en Meneses, Gerardo (compilador), *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa*, México, Lucerna Diógenis, No 15, Colección Nos amábamos tanto, pags. 143-145.

Schütz, Alfred (1995), *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, 2ª edición, pags. 41-43.

Vuelvas, Bonifacio (2002a), *El sentido y el valor. En busca de un modelo de Orientación Educativa*, México, Lucerna Diógenis, No 13, Colección Nos amábamos tanto, pags. 50-57.

Vuelvas, Bonifacio (2002b), “Representaciones sociales y acción pedagógica de orientadores como transmisores de sentido en el contexto de la sociedad global”, en: Meneses, Gerardo (compilador), *Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la Orientación Educativa*, México, Lucerna Diógenis, No 15, Colección Nos amábamos tanto, pags. 82-83. ○



Diego y Frida, s/f. Autor desconocido.

...2 ⇒

les; proporcionando asesoría en la elección profesional. El desarrollo de este servicio no ha sido fácil, y cada día se ha tornado más complejo por los cambios vertiginosos que operan en la sociedad y que influyen a los jóvenes en su vida cotidiana. De allí que su historia, su situación actual y las perspectivas que tiene en una sociedad como la nuestra (cuya economía es supuestamente la novena del mundo, pero con los grandes atrasos de una nación bananera), requiere de muchos espacios y foros donde pueda analizar, discutir e intercambiar teorías, métodos y estrategias que mejoren su función en la escuela y sobre todo incidan al final en la formación integral del alumno.

Así, el proyecto de la Revista Mexicana de Orientación Educativa tiene la intención de contribuir a generar un mayor y mejor conocimiento teórico, epistemológico, metodológico e instrumental de la Orientación Educativa en México y América Latina.

Quienes participan en este proyecto editorial saben que hay otros esfuerzos compartidos, como por ejemplo, la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación AMPO A.C. y la Federación de Asociaciones de Profesionales de la Orientación de América Latina y el Caribe, FAPOAL A.C., por instituciones de educación superior a través del servicio y los programas de posgrado (especialidad, maestría) o de diplomado, por colectivos de orientadores, etc. También conocen de los valiosos intentos por mantener revistas de este campo, como lo fue entre otras la Revista de Orientación Educativa que entre 1990 y 1992 publicó la Dirección General de Orientación Vocacional de la UNAM y produjo 4 números; así mismo, la Revista OrienTam (1994), publicada por la Dirección de Orientación Educativa de la Universi-

dad Autónoma de Tamaulipas, que produjo 2 números y fue financiada gracias al Fondo para el Mejoramiento de la Educación Superior, FOMES; entre otros.

Un intento más y la confianza por aparecer y mantenerse, es el que depositamos ahora en la Revista Mexicana de Orientación Educativa; que se propone ser un espacio abierto en el que confluya una visión plural de la práctica orientadora; marcos teóricos y referenciales de diversa índole, sin la pretensión de monopolizar el conocimiento, sino antes bien, dar cuenta e inclusive coadyuvar al impulso de la diáspora de escuelas y corrientes de pensamiento que con su seriedad y fundamentos traten de hacer una aporte significativo a la educación y a la Orientación.



La revista nace en México y por esta razón es que de manera principal tratará aspectos de la Orientación en este país. Pero también,

pretende incluir contribuciones acerca de la Orientación en Iberoamérica; incorporar realidades y aspiraciones comunes que remiten a la identificación y la unidad. Así, a través del conocimiento y el intercambio académico que se manifieste en el espacio de la revista, será más fácil experimentar la unidad entre los educadores y orientadores, que éste puede ser un medio para romper el neocolonialismo cultural que permea a nuestra educación durante su historia. Esperamos que también por este medio se fomenten los lazos de cooperación científica, cultural y educativa, con nuestros pueblos latinoamericanos y del Caribe. Como nuestro logotipo indica, esperamos que la Revista Mexicana de Orientación Educativa sea un firme remo para el orientador en el mar de las tempestades educativas del nuevo siglo.

Ciudad de México, Verano de 2003
El Comité Editorial



**LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DEL ESTADO DE MÉXICO
A TRAVÉS DE SU SEDE EN LA**

ESCUELA NORMAL N° 1 DE NEZAHUALCÓYOTL



Invita

A LOS LICENCIADOS EN EDUCACIÓN Y QUE LABOREN PARA LA SECYBS, A INCORPORARSE A LA MAESTRÍA EN ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y ASESORÍA PROFESIONAL (INSCRIPCIONES SEMESTRALES).

TAMBIÉN SE OFRECE EL SERVICIO DE APOYO PARA ELABORACIÓN DE DOCUMENTO RECEPCIONAL A EGRESADOS DE LA ENSEM.

Informes en Calle Feria de las Flores S/N, Col. Benito Juárez, Cd. Nezahualcóyotl,
Estado de México. C.P. 57000 - Tel. 5731-4673

LINEAMIENTOS PARA PUBLICAR EN LA REVISTA MEXICANA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA

I. Aspectos generales que deberán contener las colaboraciones para publicarse.

1. Las colaboraciones podrán ser ensayos, investigaciones en proceso o terminadas, propuestas de intervención grupal o individual, reseñas de libros, cuento corto, poesía, artículos de fondo, programas institucionales.

2. Las colaboraciones deberán entregarse en impresión original en hojas blancas tamaño carta; a la vez, se entregarán capturados en diskette, en procesador Word. También podrán ser enviados por correo a cualesquiera de las siguientes direcciones electrónicas: hmv@servidor.unam.mx, bam_riverohl@hotmail.com o bonisalazar@prodigy.net.mx

3. La extensión de las colaboraciones será de 5 cuartillas como mínimo y 15 como máximo, incluyendo cuadros, notas, bibliografía y tablas.

4. Es recomendable que todo trabajo entregado a la REMO cuente con un lenguaje claro y accesible, con sintaxis coherente que permita una lectura fluida, entendible, lo cual es posible si el material cuenta con una estructura lógica.

5. Las colaboraciones deberán ser inéditas y originales, salvo que la importancia del documento lo amerite. La entrega o envío de un trabajo a esta revista, compromete al autor a no someterlo simultáneamente a la consideración de otras publicaciones en español. A cada colaboración se le anexará los datos generales del autor para contactarlo sobre cualquier asunto relacionado con su documento (teléfono, fax y/o correo electrónico).

7. Las colaboraciones que se entreguen para su publicación serán sometidas a dictamen, por el Comité Editorial. Es importante que la presentación de los trabajos cumplan con los requerimientos que faciliten la edición. El Comité Editorial puede considerar la aceptación y publicación de las colaboraciones que se presenten, pedir correcciones o cambios para adaptarse a los lineamientos generales de publicación. El Consejo Editorial se reserva el derecho de publicar o no las colaboraciones. Las colaboraciones publicadas son responsabilidad del autor o autores.

II. Información técnica que deben incluir las colaboraciones.

1. **Currícula.** El autor deberá incluir una pequeña currícula a pie de página (máximo 3 líneas), en donde se incluya grado académico, lugar de adscripción, disciplina, especialidad y línea de investigación, entre otros datos sobresalientes.

2. **Resumen.** Toda colaboración incluirá un breve resumen inicial en donde se expresen las ideas centrales contenidas en el documento, que especifique la importancia del mismo, sus alcances, aportaciones y aspectos particulares, en una extensión de 10 líneas como máximo y 5 como mínimo.

3. **Título.** Se recomienda que las colaboraciones incluyan un título que sea breve, claro y sintético del contenido.

4. **Desarrollo.** Se sugiere que las colaboraciones planteen un problema para iniciar su discusión, su desarrollo y un cierre, procurando redondear el tema tratado.

5. **Bibliografía.** Al final de cada colaboración se presentará la bibliografía consultada por el autor, mencionando todos los datos completos para su identificación: nombre del autor o autores, año de publicación, título de la obra o artículo, lugar, editorial, edición y páginas.

6. Aparato crítico.

a) *Forma de citar las fuentes consultadas.* Es aceptable utilizar la anotación Harvard para las referencias al interior del texto con los datos siguientes: apellido, año y página entre paréntesis. Ejemplo: (Carrizales, 1993:37).

b) *El uso de notas al pie de página.* Es recomendable evitar extenderse innecesariamente, sólo incluirán aclaraciones circunstanciales o simplemente adicionales.

c) *Empleo de las referencias bibliográficas.* Conviene unificar el criterio de cómo incluir la identificación de la fuente consultada, referida en el texto, para ello se sugiere el orden siguiente: Primer apellido del autor(es) y nombre (s), año, título de la obra en cursivas, lugar de edición, editorial, número de edición.

d) *Del uso de las referencias hemerográficas.* Se recomienda incorporar los datos en el orden siguiente: apellido y nombre de autor(es), año de edición, título del artículo entre comillas, nombre de la revista o periódico en cursivas, volumen (si hubiere), número y fecha de edición, lugar de edición y páginas de referencia.

e) *Para las referencias de Internet.* Se puede hacer uso del orden siguiente: autor, título del trabajo, dirección completa del sitio, fecha de consulta entre paréntesis. Ejemplo: Foro Mundial sobre Educación (2000), *Plan de Acción*, Dakar, Senegal, abril; ver www2.unesco.org/wef/ (mayo de 2000).

III. Las colaboraciones cumplirán con las característica siguientes:

a) Al entregar las colaboraciones se presentarán capturadas e impresas en mayúsculas y minúsculas, después de haber pasado la prueba de corrección de estilo y ortografía. Los trabajos no incluirán un formato específico. Cada cuartilla contendrá unos 34 renglones de aproximadamente 65 golpes cada uno por una sola cara.

b) El autor cuenta con absoluta libertad para resaltar alguna palabra o frase, para ello puede incluir negritas o bien cursivas, siempre y cuando evite caer en el abuso.

La **Revista Mexicana de Orientación Educativa** se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere convenientes, pero siempre respetando las ideas propias y el esquema analítico del autor (es). No se devuelven originales.